DDT

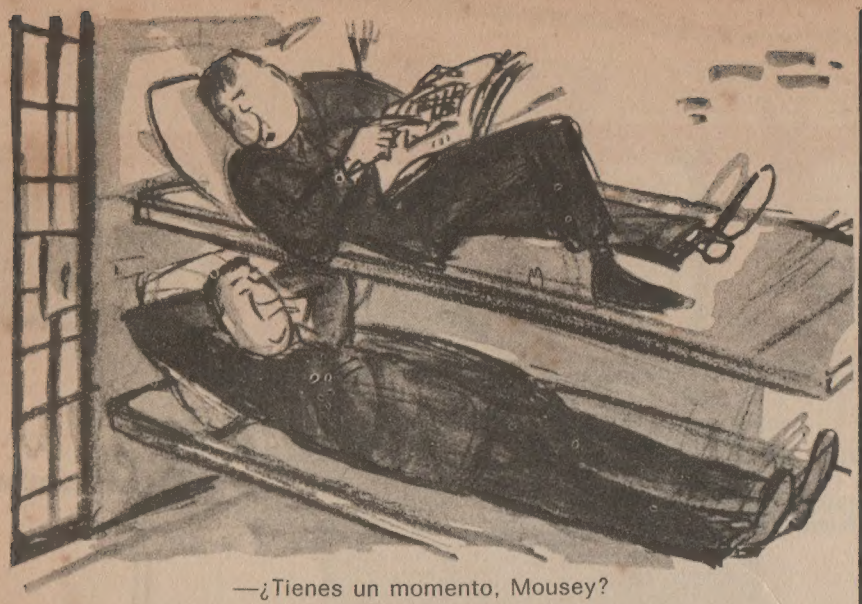
REVISTA DE HUMOR

Año XV. - 2.ª época. - BARCELONA 29 - Marzo - 1965. N.º 717

—¡Claro que ha habido novedades durante su ausencia, señor Pérez !

5 PTS

4568



—¿Tienes un momento, Mousey?

—No te puedes quejar, habías dicho que esta tarde te querías lavar la cabeza.

DIEZ CONSEJOS para ser folklórica

Una de las profesiones liberales más hermosas es la de mujer folklórica. Y al decir folklórica entendemos todos andaluza, porque la mujer penibética es folklórica por antonomasia. Y que conste que la antonomasia no es la portera de una casa. Gracias.

Para ser una mujer folklórica de una vez, recomendamos poner en práctica los diez consejos que exponemos a continuación:

1.° **Hablar en andaluz.** El andaluz es el idioma de nuestro folklore para extranjeros. Lo mismo que el latín hecho para las cosas serias de la vida, el andaluz es el dialecto costumbrista, también por antonomasia.

2.° **Ser bravía.** Una mujer dulce no es una folklórica. La folklórica estereotipada tiene que ser bravía y echada para alante, aunque recomendamos que al echarse para alante procure guardar el equilibrio y no se eche tanto que lo pierda y se dé un tortazo de aúpa.

3.° **Ser morena por antonomasia.** Y al serlo, tener el cutis hecho de nardos machacados con aceitunas aliñadas o verde luna, o de jazmines soñolientos mezclados con limones morenos o, en fin, de entremeses de la casa, tres platos y postre a elegir.

4.° **No ser de Astorga.** Para ser una folklórica de cuerpo entero hay que haber nacido en Palma del Río, en Carmona o en Cabra. Habiendo nacido en Astorga, como decíamos, la interesada puede llegar a hacer unas mantecadas de rechupete, pero no puede ser lo otro.

5.° **Tener "salero".** Y si no lo tiene, la interesada puede ir a cualquier ferretería o comercio de artículos de loza y pedir uno, que allí se lo venderán.

6.° **Peinarse el negro pelo con un apretado moño,** porque la verdadera folklórica no lleva esos peinados de cabezudo que llevan las demás mujeres. Ella es la hembra valiente y salerosa por antonomasia y debe peinarse como decíamos un poco más arriba, con el pelo tirante. Y si no se le queda así, puede fijárselo con un poco de antonomasia.

7.° **Tener relaciones con un señorito pinturero y marchoso que abandone a la mocita para casarse con una marquesa de rango y corona.** Esto es de mucho efecto y da mucha solidez al tipo de hembra sufrida, que es el que predomina entre las folklóricas hispanas. Si además de hacerle la susodicha guarrada, el señorito se llama Pepe, la cosa es como para gritar de gusto.

8.° **Ser triste,** porque a pesar de que mucha gente cree que Andalucía y su flamenco son alegres, la verdadera folklórica tiene que ser triste y "tener una pena en mitá del corasón" o bien "tener las ojeras morás como la flor del romero"... En fin, ser una gafe tremenda.

9.° **Haber bordado un capote de torero** en el que la mocita se ha dejado los ojos, que el torero tiene que quitar del capote las tardes de corrida. Esto es muy importante, porque la folklórica es la bordadora por antonomasia. Y si el torero, cuando el toro lo coge por fin se acuerda de aquellos ojos prendidos en su capote, mejor.

10.° **Tener antonomasia.**

MADAME REMEDIOS

DIALOGOS de bebés

Los bebés salen de paseo en los cochecitos empujados por ese motor seguro y sin averías que es la chacha, y van contemplando todo lo que les rodea emitiendo curiosos ruiditos.

Pero, ¿no hablarán entre ellos los bebés? Yo estoy convencidísimo de que sí, y de que sus conversaciones siguen estos derroteros:

—Oye, Pepito, ¿podrías darme un chuponcillo?

—¡Caray, Vicentín! ¿Sabes que me estás resultando un tanto gorrón?

—No pienses así, niño. He comprado hoy un paquete de chupones antes de que me sacara la chacha de paseo, pero los he olvidado encima de la cuna.

—Sí, sí; en la cuna. Siempre vienes con el mismo cuento, para ahorrarte chupón.

—Hijo, si tan mal te viene, no me des.

—Toma, chupa de los míos, para que no digas que soy un tacaño. Pero a ver si algún día correspondes tú.

—Descuida. Mañana en cuanto me pongan en el coche, cogeré mi paquete de chuponcillos.

—¿A ti te dejan succionar en casa?

—La verdad, no. Mis padres dicen que está muy feo andar con el chupón colgando de los labios, pero la niñera, aquí en el paseo, siempre me permite dar unas cuantas succionadas.

—Yo hago otro tanto. Lo malo es que a veces te huele el aliento a chupón y a ver cómo niegas que has succionado.

—¡Qué poco comprensivas son algunas personas mayores! ¡Porque lo cierto es que no hay nada mejor que succionarse un buen chupón después del biberón.

—Y a ti, ¿qué clase de chuponcillos te gusta más? ¿Los negros o los rubios?

—Desde luego, los negros. Hacen de más niño.

—Soy de tu misma opinión. Los chuponcillos de plástico amarillo van a las chicas, pero no a nosotros.

—Por cierto, que desde que a las bebés les ha dado por chupar chuponcillo rubio, vamos apañados.

—¡Calla, niño, calla! Tiene uno que comprarles chuponcillos rubios para que puedan lengüetear un rato, y cuestan un dientecito de la encía.

—Es que el plástico amarillo lo traen de contrabando, mientras que el nuestro se encuentra en cualquier chuponería.

—Opino que las niñas que no succionaban eran más ventajosas.

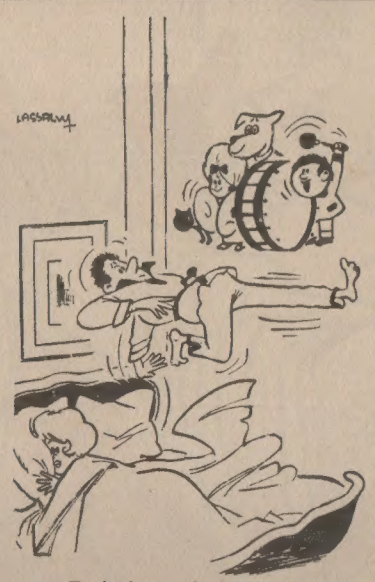
—Sí; las de ahora resultan unas "snobs". Pero nosotros no podemos hacer nada.

—¿Cómo que no? Podemos no invitarlas a chuponcillos rubios. Si quieren que succionen negro como nosotros, y si no, que se succionen el dedo.

—En eso llevas razón.

—En eso, y en todo.

G. MARTINEZ



—¡Es la hora de levantarse!

—Vengo a quejarme de este encendedor que compré aquí ayer. No se apaga.

—¡Dichoso perro guardián! ¡Me ataca los nervios...!

—Será necesario despertarle: va por la izquierda...

—Y tal como yo he llenado los archivos, costaría unos veinte años reemplazarme por máquinas...

—¡A la cama!

DDT
REVISTA DE HUMOR

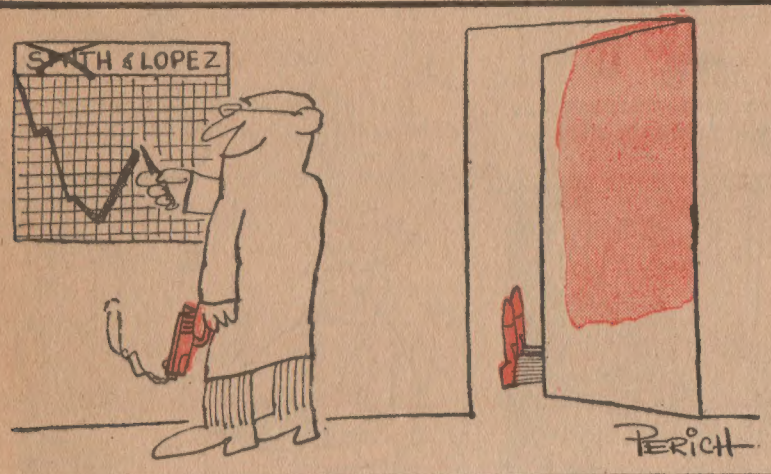
NUM. 717 • AÑO XV 29 marzo 1965

Director: **MIGUEL MARTIN MONFORTE**

Publicada por: EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
por concesión para España de CREACIONES EDITORIALES
prohibida la reproducción

Impresa en los talleres gráficos de **EDITORIAL BRUGUERA, S. A.**
Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1965

CREACIONES EDITORIALES 1965 - Depósito legal B 125 - 1958



Marido (furioso): —¡Esto es el colmo! Las once y la cena todavía no está a punto...! Me voy al restaurante.

Esposa: —Espera cinco minutos.

Marido: —¿Estará entonces?

Esposa: —No, pero estaré yo preparada para salir contigo...

***

Pérez: —Mi mujer es la mar de habili dosa. De un traje viejo suyo hizo una corbata para mí.

Gómez: —Esto no es nada. La mía se hizo un traje para ella de una vieja corbata mía..

***

Antonio se encuentra por la calle a un amigo que va atrozmente vestido.

—Entre nosotros —comenta—, creo que habría sido mejor que te lo hubieras hecho a medida.

—Eso es precisamente lo que hice. Lo que ocurre es que la medida no era la mía.

***

—Un joven empleado de una empresa muy importante pide audiencia al gerente.

—Desearía —explica— poder ingresar en el Consejo de Administración de la Empresa.

—¿En el Consejo de Administración? ¿Está usted loco?

—No. ¿Por qué? ¿Es indispensable?

***

Un pescador lleva más de tres horas esperando, sin que pique nada. Un tipo permanece mirándole todo el rato, sin decir ni pío, consiguiendo ponerle nervioso. El pescador le dice al fin:

—¿Por qué no se pone usted a pescar?

—¡Oh, no! ¡No tendría paciencia!

***

Una escocesa explica a una vecina suya:

—Mi hija se ha tragado una moneda de penique.

—Espero que no esté en peligro.

—No, su padre está de viaje.

***

—¡Qué vergüenza! ¡Ayer te vi borracho por la calle!

—Tienes razón, no lo volveré a hacer.

—Veo que al menos haces caso de las advertencias.

—Sí; no volveré a pasearme cuando esté borracho.

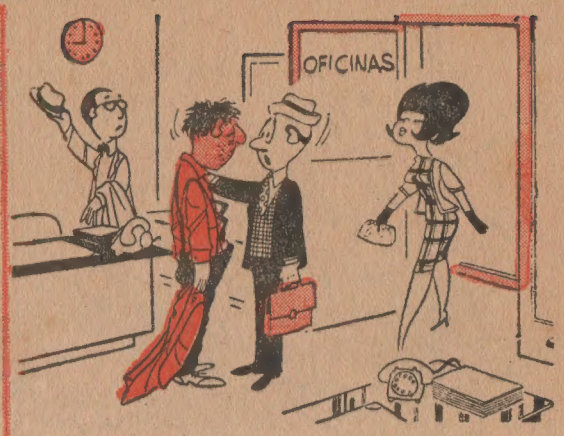
***

Unos niños están molestando a un asno, hasta que por fin sale el dueño y empieza a perseguirlos, pero se le escapan todos y sólo puede coger a uno,que simplemente se lo estaba mirando,y le pega una torta. El niño sale corriendo hacia el colegio para explicárselo a su director. Sube las escaleras aturdido y está a punto de hacer caer a uno de los profesores, el cual le pega otra torta.

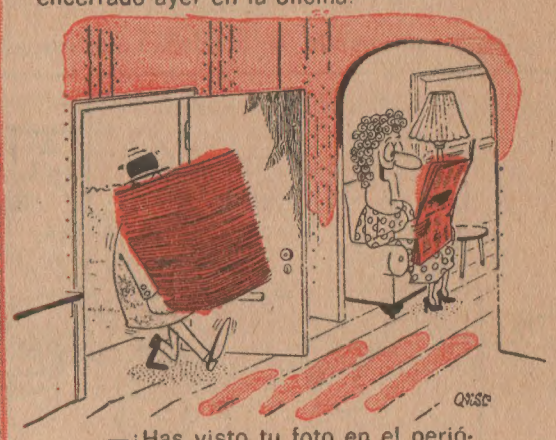
Por fin, consigue entrar en el despacho del director, y exclama nada más abrir la puerta:

—El profesor Dupont me ha pegado y yo no había hecho nada a ese asno. Yo...

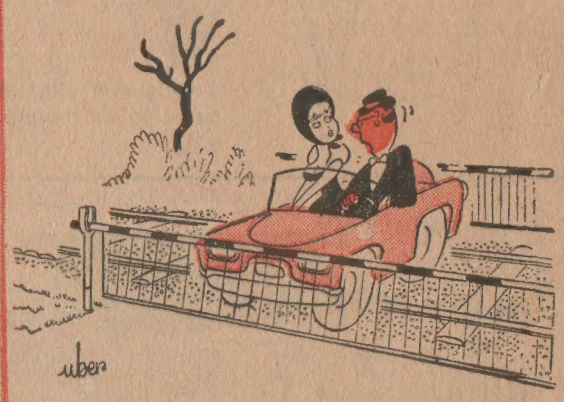
No puede continuar; el director le pega la tercera torta.



—¡No sabe cuánto siento haberle dejado encerrado ayer en la oficina!



—¿Has visto tu foto en el periódico, Tom?



—Te aseguro que esta vez es de verdad que se me ha estropeado el coche...

—... lo que nos lleva a fines del año 1947 —y les veo preguntándose—. ¿y qué hay del 1948...?

diálogos para besugos

—Buenas tardes.

—Buenos días.

—¿Usted en qué hora del día vive?

—Depende. ¿Por qué?

—Porque si yo digo buenas tardes,usted tiene que contestar buenas tardes.

—A mí,mientras sean buenos,lo mismo me da días que tardes.

—Por la mañana se dice buenos días; por la tarde buenas tardes y por la noche...

—Duermo.

—Por la noche, buenas noches.

—Pero el día dura veinticuatro horas mal contadas. Y como el día dura todo el día,se puede decir buenos días incluso a las ocho de la tarde.

—Usted se rige por un meridiano muy raro.

—El de Greenwich,que pasa por Londres.

—Hay que saludar según la hora.

—Mire, si usted dice buenos días por la mañana, dice mal: debería decir buenas mañanas, buenas tardes y buenas noches.

—¿Se va a dormir ya?,

—Es explicación. Por la mañana no se puede decir buenos días,sino buenas mañanas; en cambio se puede decir buenos días a cualquier hora del día, mientras aquel día siga siendo el mismo día del día.

—¡Madre mía! Ha metido tantos días,que ya parece una semana.

—Si no, está usted obligado a decir buenas tardes y trece minutos dos segundos de la mañana...

—¡Qué saludo más raro!

—Para que aprenda a corregir a los que sabemos de meridianos.

—Es que yo soy un meridianamente pobre, ¿comprende?

—Pues yo tengo meridianos hasta en divisas.

—¿De qué ganadería?

—Divisas monetarias, no de ¡Jeee, toro!, que te pincho.

—Yo «meridiano» todas las tardes pan con chocolate.

—Usted debe de ser de los que viven para comer.

—¡Pobre de mí! Yo soy de los que no sabe cómo comen.

—¿No mastica?

—Cuando tengo de qué, sí.

—¿Y tiene?

—Hasta el quince del mes en curso, suelo.

—¿Y del quince abajo...?

—¡Ninguno!

—Eso me suena a comedia clásica: "Del rey abajo, ninguno."

—Empezamos con los buenos días y hemos terminado con la flor de lis.

—Hablando,no se sabe nunca a dónde se puede llegar.

—Hombre, yo, hablando llegué a Vitoria. Se me olvidó apearme en Venta de Baños.

—¿Y qué hizo?

—Pues buscar un hotel porque era ya hora de acostarse.

—Y diría usted, seguramente, buenas noches.

—Dije que sólo dormir para una noche. Si dice usted buenas noches, no saben a lo que vas y no te atienden.

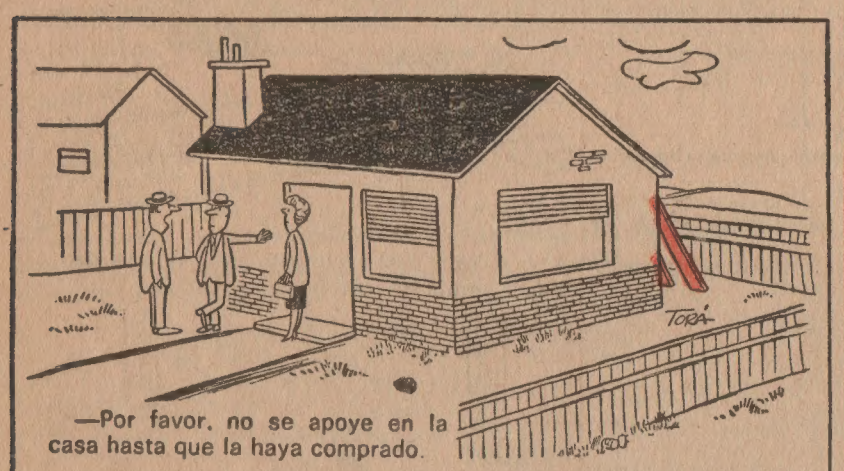
—Ya estamos en Vitoria. ¡Je! Si que hemos ido lejos. He de regresar a casa. Buenos días.

—Buenos lo que quiera.

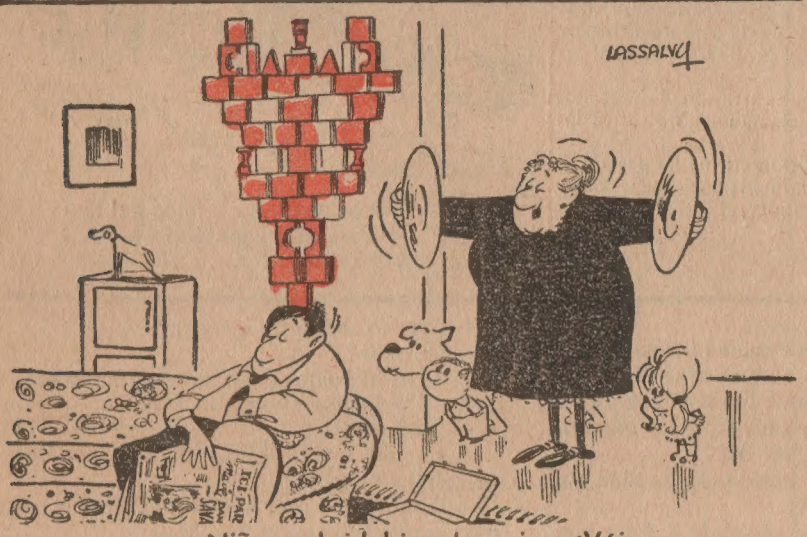
Armando MATIAS GUIU

—¿No encontráis la atmósfera más cargada que otros días?

—Es que ellos no te conocen... Es cuestión de tiempo el que se habitúen a ti...



—Por favor, no se apoye en la casa hasta que la haya comprado.



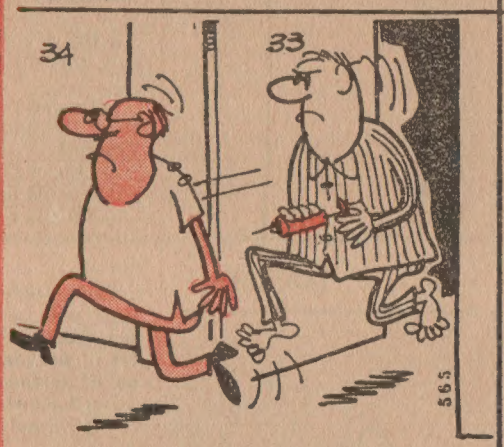
—Niños, abrid bien los ojos. ¡Váis a ver un bonito espectáculo!

—¡Mira, querida, me han puesto «muy bien» otra vez...!

¡esos médicos!

—Abra bien las puertas, que voy a hacer una visita rápida a los enfermos...

—El desequilibrio de su esposa se le quitará comprándole doce nuevos modelitos ..



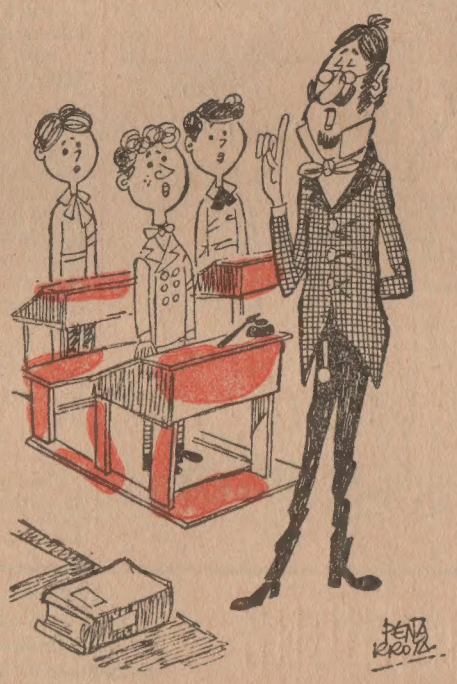
SIN PALABRAS

—Y esta dieta, doctor, ¿debo comérmela antes o después de cada comida?

LEA ESTE INTERESANTE ARTICULO DE JORGE LLOPIS* LEA ESTE INTERESANTE ARTICULO DE JORGE LLOPIS* LEA ESTE INTERESANTE ARTICULO DE JORGE LLOPIS* LEA ESTE INTERESANTE ARTICULO DE JORGE LLOPIS* LEA ESTE IN

EL LIBRO DE LOS NIÑOS APLICADOS:

TRUENOS Y RELAMPAGOS



—Vamos a ver... Juanito, ¿qué son los truenos y relámpagos? —preguntó don Federo, el profesor, atusándose el poblado bigote que tenía, como todos los hombres de bien, debajo de la nariz y no en otro sitio cualquiera.

Juanito se levantó respetuosamente y con las manos apoyadas en el pupitre, miró hacia arriba, como hacen todos los alumnos que no saben lo que el maestro les ha preguntado. Luego balbuceó:

—Pues el trueno... y el relámpago... Son cosas, desde luego, que hay por ahí arriba..

—En efecto —asintió don Federo, cuya norma era siempre ayudar en lo posible al alumno despistado, en lugar de ironizar a costa de él, provocando en su alma juvenil e inexperta dos cosas: que siguiera sin saber lo que se le había preguntado y que se acordara del padre del profesor.

Y como vio que ni aun con su ayuda podía sacarle del apuro, don Federo ordenó a Juanito que tomase asiento y, paseando entre las mesas de su bien aireada aula, dijo:

—El relámpago es producido, amadísimos alumnos, por la chispa eléctrica. Es decir, va una nube cargada de electricidad por las nubes; pasa otra nube y la nube primera le cede a la segunda parte de la electricidad que tiene

—¿Sin cobrarle el recibo? Porque en mi casa hay que pagar todos los meses —dijo Blas, uno de los alumnos más avispados

Don Federo, comprensivo, sonrió, porque él decía que la chanza es llevadera cuando no va cargada de malas intenciones ni corrosiva sátira. Luego explicó que no, que las nubes no pagaban nada

—Las chispas eléctricas, al caer sobre la tierra, pueden provocar catástrofes, por eso es muy conveniente que sepáis, pundonorosos y aplicados alumnos, que cuando hay tempestad en el cielo, lo mejor es tomar ciertas precauciones, que si las tenéis en cuenta os pueden ser muy útiles el día de mañana

—¿Y el día de pasado mañana? —preguntó Blas.

—También —respondió don Federo

Y paseándose por su tarima, con aquel aspecto de féretro que le confería su traje de severo luto profesional, continuó su explicación:

—Cuando hay tormenta son peligrosas muchas cosas, verbigracia: subir a sitios que estén muy altos, por ejemplo, la Torre Eiffel Correr por el campo, porque cuando el aire se agita, atrae la electricidad

Los pundonorosos alumnos de don Federo le juraron por la salud de su madre que no pensaban jamás correr a campo traviesa ni muchísimo menos subir a lo alto de la Torre Eiffel, por la sencilla razón de que estaban en Soria y si lo intentaban y hacían un viaje a París era muy probable que cuando llegasen a la capital de Francia la tormenta hubiera cesado.

Prosiguió don Federo enjugándose la noble frente con un impoluto pañuelo de fina batista:

—No se deben hacer, durante la tormenta, las siguientes cosas:

Refugiarse debajo de los árboles

Tocar las campanas.

Repicarlas e ir en la procesión.

Subirse a los postes de telégrafos

Estar en habitaciones que tengan las ventanas abiertas y, por lo tanto, haya en ellas corrientes de aire.

Se levantó de nuevo Juanito y preguntó al maestro:

—¿Y leer las obras de don Juan Valera?

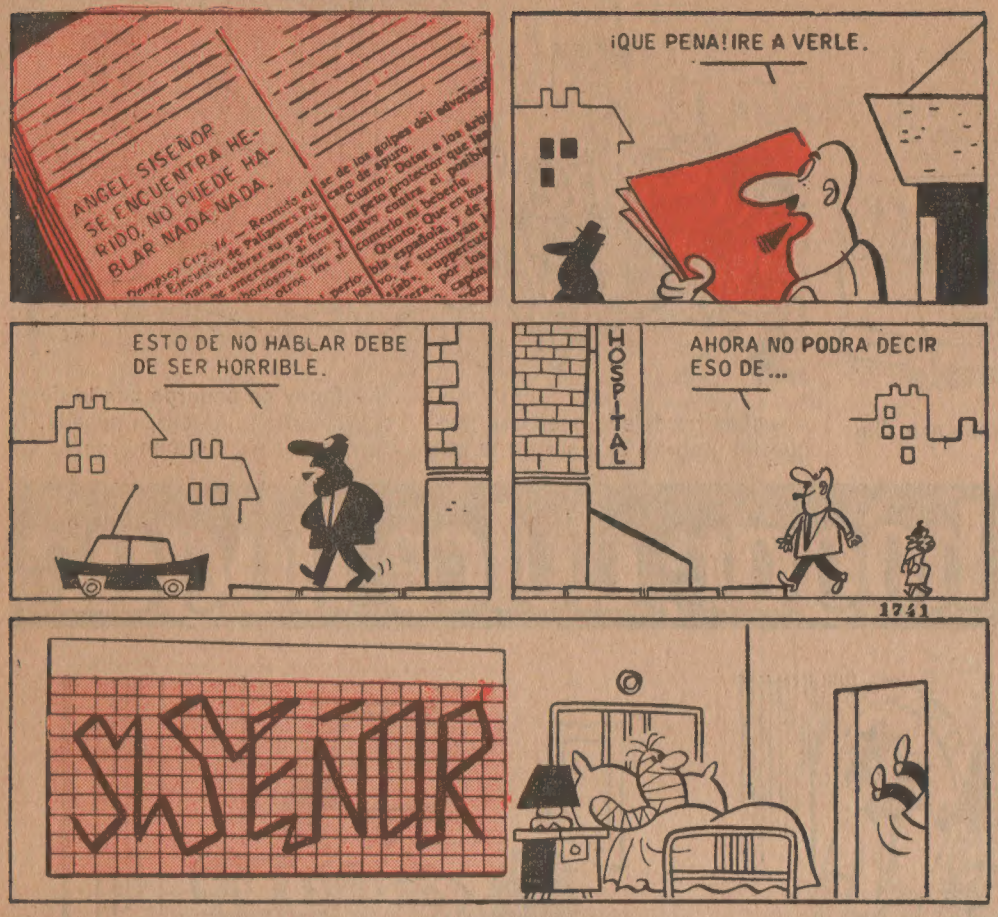
Don Federo repuso con su seriedad habitual:

—Hijo mío, eso último no se suele hacer cuando hay tempestad y muchísimo menos cuando está raso. Da dolor de cabeza

—¿La tempestad, señor maestro?

—¡Don Juan Valera, probo niño!

ANGEL SISEÑOR


ANGEL SISEÑOR SE ENCUENTRA HERIDO, NO PUEDE HABLAR NADA, NADA.
¡QUE PENA! IRE A VERLE.
ESTO DE NO HABLAR DEBE DE SER HORRIBLE.
HOSPITAL
AHORA NO PODRA DECIR ESO DE...
1741
SISEÑOR

ARTICULO ALECCIONADOR * ARTICULO ALECCIONADOR * ARTICULO ALECIONADOR* ARTICULO ALECCIONADOR * ARTICULO ALECCIONADOR * ARTICULO ALECCIONADOR * ARTICULO ALECCIONADOR * ARTICULO ALECCIONADOR *

ESCUELAS PARA TODO

El país había progresado mucho. Para todo. Incluso para ejercer los menesteres más simples, era preciso haber cursado estudios en la Escuela Creada Expresamente Para Cada Cosa.

Sí. Las mujeres de hacer faenas a domicilio no podían usar del estropajo ni del cubo para fregar suelos, si no habían estudiado tres años en la Escuela Oficial de Limpiezas y Suelos. Después de los tres años, se les daba carnet. Sin carnet no podían fregar. Al año de estudiar aguas y jabones las futuras fregatrices decían que fregara Rita, que estaba atareadísima con tanto trabajo.

Para barrer las calles, también se había creado La Escuela Oficial de la Escoba Callejera, que era distinta de la Escuela Oficial de la Escoba Domiciliaria, para domésticas especializadas únicamente en barrer.

Se creó también la Escuela Oficial de Fregadoras de Escaleras, distinta de la Escuela Oficial de Limpieza General.

Para todo había que cursar tres años de estudios explicados por profesores que cobraban sus buenos sueldos para enseñar a fregar, barrer y cosas así.

Pero se había llegado a más. Incluso se habían reglamentado los "hobbys". Nadie podía ser filatélico sin haber cursado tres años de estudios en la Escuela Oficial de Sellos, donde se enseñaba que los sellos son trocitos de papel con goma detrás.

Pero el Capitoste de Escuelas para Aprender Cosas, se dio cuenta de que la vida del país no estaba aún lo suficientemente complicada como para llamarse país supercivilizado.

Había que crear más Escuelas Especializadas de cosas. De lo que fuera.

Los enamorados no podían casarse sin aprobar los tres años de la Escuela Oficial del Amor, donde se les enseñaba todo. Pero ninguno de los alumnos terminaba la carrera soltero porque se ponían a practicar las enseñanzas a mitad de curso y había que adelantar fechas de boda. A éstos se les llamaba matrimonios ilegales porque no tenían el carnet de aptitud y se les dejaba ejercer la profesión de casados con reparos.

Los secretarios del Capitoste de Escuelas pensaban día y noche. Siempre quedaría alguna cosa que no estuviera aún metida en el grupo de la Enseñanza.

Y surgieron varias.

La gente quedó bastante sorprendida al ver la disposición por la cual ningún viajero podía usar el tranvía, el metro, el autobús el tren, ni el avión, sin haber cursado tres años en las siguientes escuelas: Escuela Oficial de Viajeros del Tranvía. Escuela Oficial de Viajeros del Subte. Escuela Oficial de Viajeros del Aire. Escuela Oficial de Viajeros del Tren y Escuela Oficial de Viajeros del Autobús. Durante quince años nadie pudo viajar ni en tranvía, metro, autobús, tren o avión porque toda la población estaba estudiando para viajero.

Las compañías de transportes de viajeros quebraron, arruinando las dos terceras partes del país.

Pero era preciso que cada ciudadano estuviera capacitado para todo, cursando tres años en una Escuela Oficial.

La idea genial la tuvo el tercer subcapitoste del Gremio.

—No podemos dejar nacer a nadie hasta que no haya cursado tres años de estudios de la Escuela del Nacimiento.

—¡Pero no podrán matricularse en la Escuela! —terció un secretario, jugándose el cargo—. Los nonatos no saben leer. Y para leer tienen que nacer. Y si no nacen hasta que hayan cursado tres años en la Escuela y no pueden cursar hasta que sepan leer... ¡no va a quedar nadie en el país! No nacerá nadie.

El capitoste de Escuelas levantó la mano y levantó la voz:

—La vida moderna es difícil, por eso hay que hacerla cada vez más difícil. No nacerá ningún niño, sin haber cursado tres años en la Escuela Oficial de Nacimientos.

—¿Y quiénes serán los catedráticos que enseñen a los no nacidos a nacer?

—Habrá oposiciones —remató el segundo subcapitoste.

El secretario protestón volvió a jugarse el cargo.

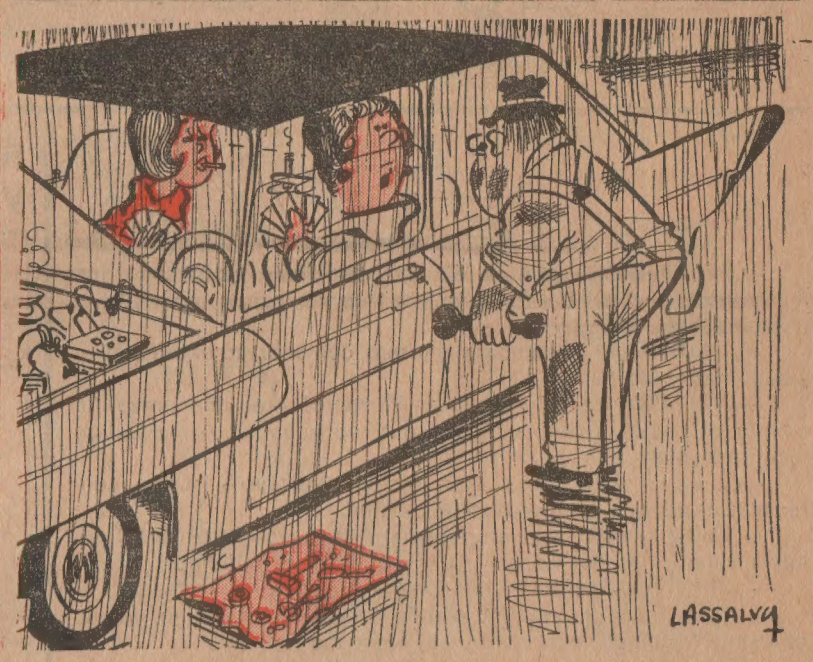
—Me permito advertir que toda la población del país tiene ya una cátedra de algo. Todo el mundo enseña algo. Las escuelas están vacías en espera de nuevos alúmnos. Hasta ahora ya todo son catedráticos y está prohibido ostentar dos cátedras a la vez.

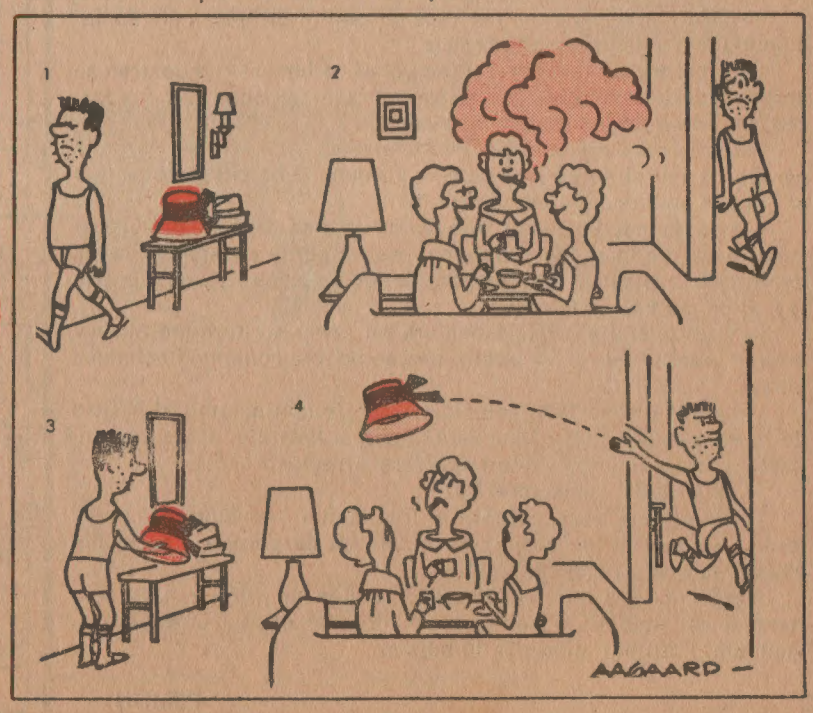
La enmienda surtió efecto y los niños pudieron nacer tranquilamente.

Fueron los únicos que pudieron hacer algo, sin haber cursado tres años en una Escuela Especializada. ¡Menos mal!

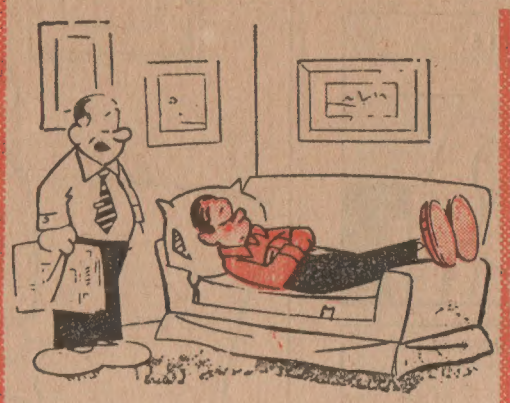
Armando MATIAS GUIU

Bob Schuett
—Mi hermana casi está a punto... Sólo tiene que hacerse la cara.
DORMITORIOS
LUNDBERG
—¿No tienen ustedes algo que invite más al descanso?

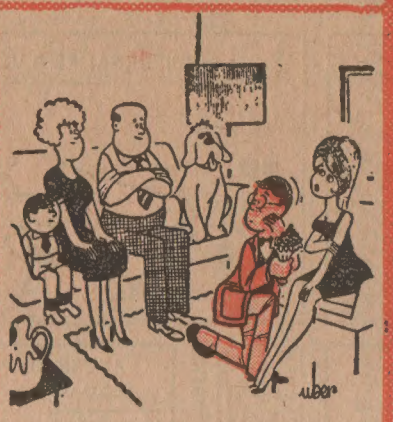




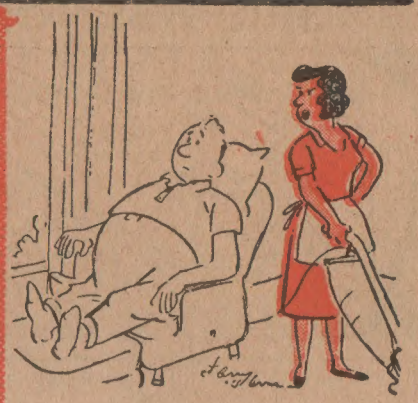
hogar, dulce hogar



—¿Por qué no haces tu también un disco de esos «hit»?

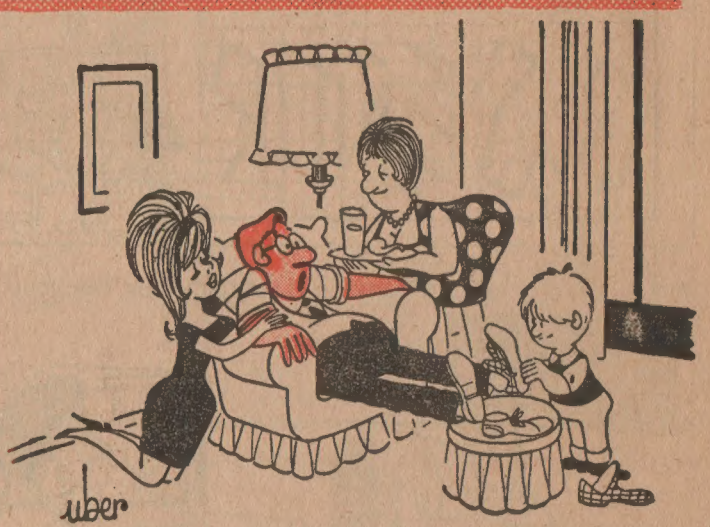


—¡Les he dejado quedarse porque los pobres se aburren tanto!



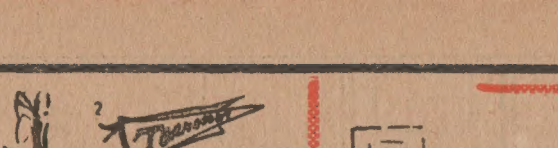
—Estoy de acuerdo con lo de que soportas una carga pesada, pero no sobre tus hombros...

—¡Ya empiezo a estar harta de comer conejo todos los dias...!



—Se nota que se aproximan las vacaciones...

CONJURA



—¡Pe·ronius! —anuncia el «nomenclator», golpeando los mármoles del suelo del Palatino, por tres veces, con su bastón—. ¡«Arbiter elegantiarum»!

—¡Ave, Nerón! —saluda el satírico, con el brazo extendido— ¿Qué deseas de mí?

—¿Y a mí no me saludas, buen Petronio? —se despereza, luciendo su belleza maligna, Popea, que reposaba sobre una piel de león de Nemea.

—Salve, divina Popea —se inclina Petronio— Debo confesar que, además de divina, estás cañón

—¡Ha piropeado a la emperatriz! —susurra el malvado Tigelino en los oídos del César— Condénalo al ostracismo

—¡Pit! ¡Pit! —silba, de improviso, el esteta

—¿Qué pitas, oh, amigo? —utiliza el vocativo Tigelino, ya que el vocativo siempre está bien visto entre los romanos

—Falta contra la moda —señala implacable el elegante, sin hacer caso al vocativo— Esa túnica moabita que llevas fue proscrita por Popea hace tres temporadas

—¡Que lo encierren en las mazmorras! —ordena, con expresión malévola, la guapa emperatriz

—¡Bien por el «arbiter»! ¡Bien por el «arbiter»! —muestran su aprobación unos lictores que pasan por allí, cargados con sus fasces, en busca de los respectivos cónsules.

—Estoy muy preocupado, buen Petronio —se arregla Nerón la corona de laurel sobre la frente—, porque me he enterado de que el Senado se ha conjurado contra mí

—Los senadores están trabajando un mes, casi sin probar bocado, para resolver los problemas del imperio —explica Popea, adornando sus finos tobillos con fíbulas egipcias—, y descontentos al fin, se han conjurado

—Y no puedo ahogar la conjura en sangre —termina el déspota— porque, si no, la posteridad se pondrá conmigo hecha una burra

—La cosa tiene fácil solución —sonríe con aplomo el árbitro de la elegancia— Llámalos esta noche al Palatino, dales un banquete extraordinario, y todo quedará arreglado

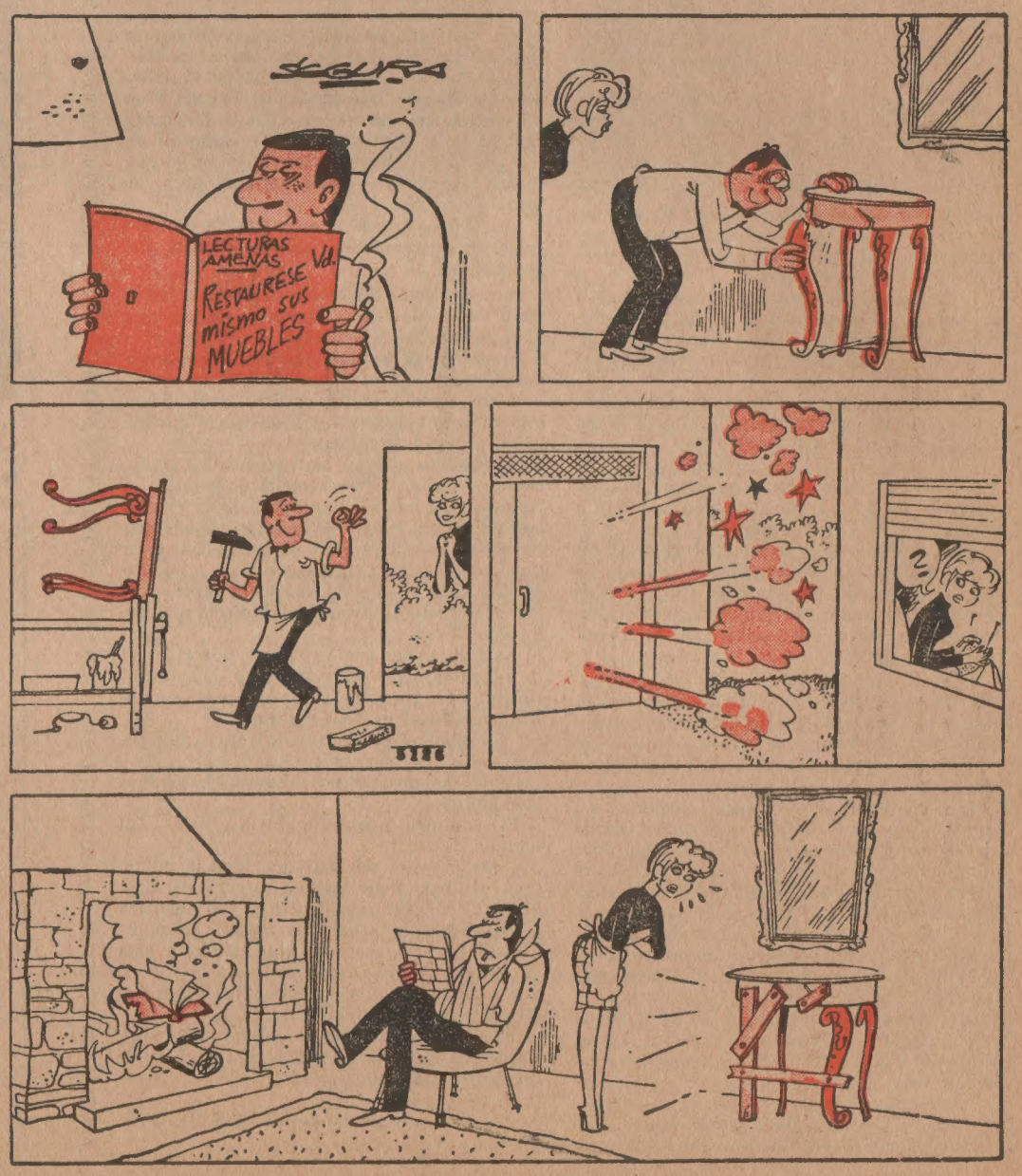
—¿Por qué? —inquiere Nerón

—Porque les desaparecerá el mal humor —declara el consejero—, ya que si los senadores están así es porque hace muchos días que no han «senado»

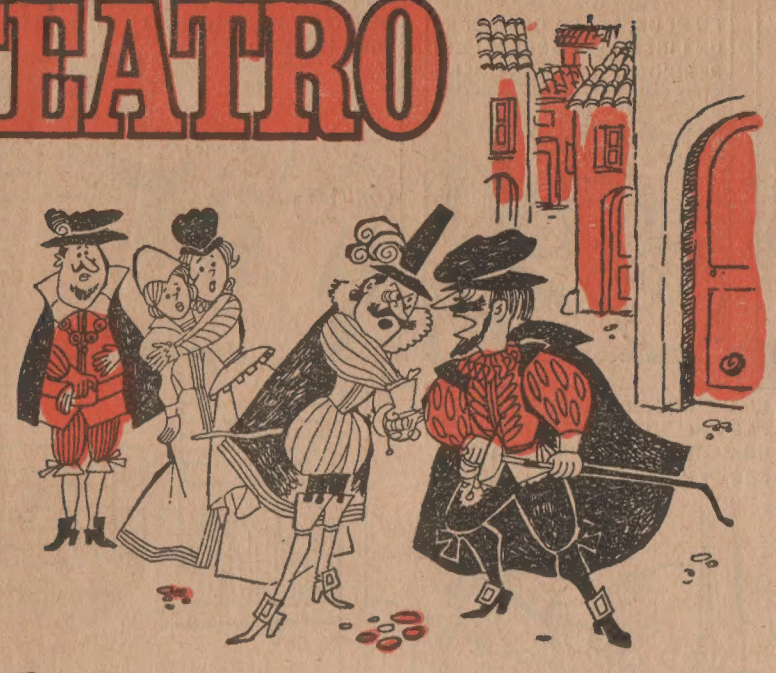
Nerón corre a preparar detalles Popea se yergue para contemplar su magnífica figura en un bruñido espejo argénteo Y, viéndola, Petronio silba por lo bajinis

PSMITH

REBOLLEZ y señora



TEATRO SINTETICO



PEÑA-RROYA

Celos engendran recelos y algunas veces, tortazos

(Comedia clásica)

La escena representa una calle.

SERENIN:
¿Por qué me hiciste llegar
a esta calle?
DON OVIDIO:
¡Ay, Serenín.. !
¿Tú ves todo este trajín?
Pues no me has de preguntar.
Déjame en paz suspirar;
deja que llore a mi ingrata;
deja que mi alma se abata
en espantoso combate;
deja al corazón que late,
o, mejor dicho, que lata.
¡Ay, amor . ! ¿Por qué sentíte?
¿Por qué, por qué respiréte?
¿por qué jamás olvidéte
y por qué "te" presentíte?
¿Por qué vite, vite, vite
y no dije "¡Vete, vete!"...?
¿Por qué a tus pies adoréte
lo mismo que un hotentote
y no me he dado ya el bote
a Belchite o Albacete?

Entran DOÑA BARTOLA y PANCARTA.

DOÑA BARTOLA:
¿Nos sigue el galán tan lindo?
PANCARTA:
Nos sigue, pero sin prisa.
DOÑA BARTOLA:
Creo que, según la guisa
será don Miramelindo.

Entra DON MIRAMELINDO.

DON MIRAMELINDO:
¡Prensado estoy cual anchoa...!
DOÑA BARTOLA
Esto se pone muy serio.
DON MIRAMELINDO:
¿No teméis al vituperio
doña Bartola de Ulloa?
DOÑA BARTOLA:
Mi título nobiliario
me ampara del gatuperio
y del procaz perdulario
que se inventa el improperio
con cerebro tabernario,
porque no es ningún misterio
que siempre es un ordinario.

DON OVIDIO se interpone.

DON OVIDIO:
¡Alto allá! ¡Voy a batirme
con vos, don Miramelindo,
que estoy que rujo y que bramo
y no es correcto que un tío
como yo, muja cual toro
(con perdón) embravecido.

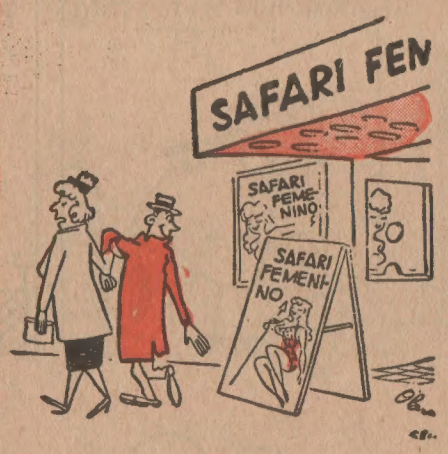
Desenvainan las espadas. Entra DON CLEOFAS.

DON CLEOFAS:
¿Qué sucede, ¡vive Dios!,
y quién pone en entredicho
la honra y la prez de mi casa?
¿Son estos dos cebollinos?
DOÑA BARTOLA:
Padre, yo le explicaré:
ambos, de celos malignos
me persiguen por doquiera,
ambos me adoran lo mismo,
ambos quieren que mi mano
les dé, ¿verdad, don Ovidio?
¿Verdad, caballero?
DON MIRAMELINDO:
Sí.
DOÑA BARTOLA:
Esto es, pues, lo sucedido.
pues, por el hilo, papá,
diz que se saca el Ovidio.
No me caso con ninguno,
y aquí esta farsa de antiguos
da fin, ilustre senado;
perdonad sus muchos ripios.

TELON

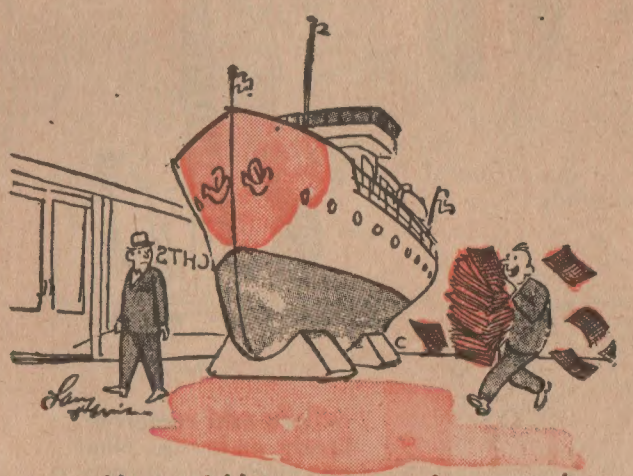
DON JORGE

—Es mamá, querido. Dice que ha comprado un coche nuevo y que va a venir a vernos, así que no recojas tu pintura; vas a tener que darle una capa al parachoques



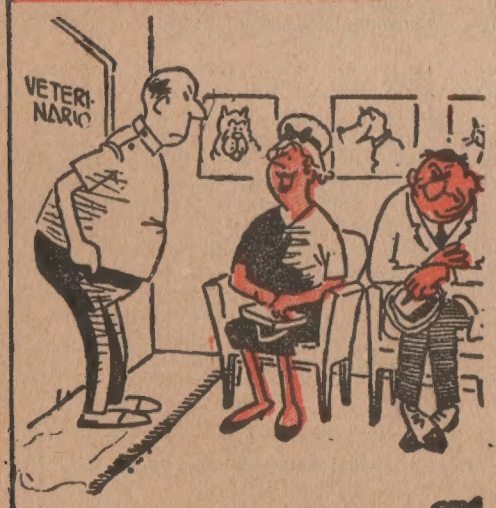
—Veamos antes lo que echan en el Astor, "bwana"...

—¡Es el juez más severo de todo el condado!



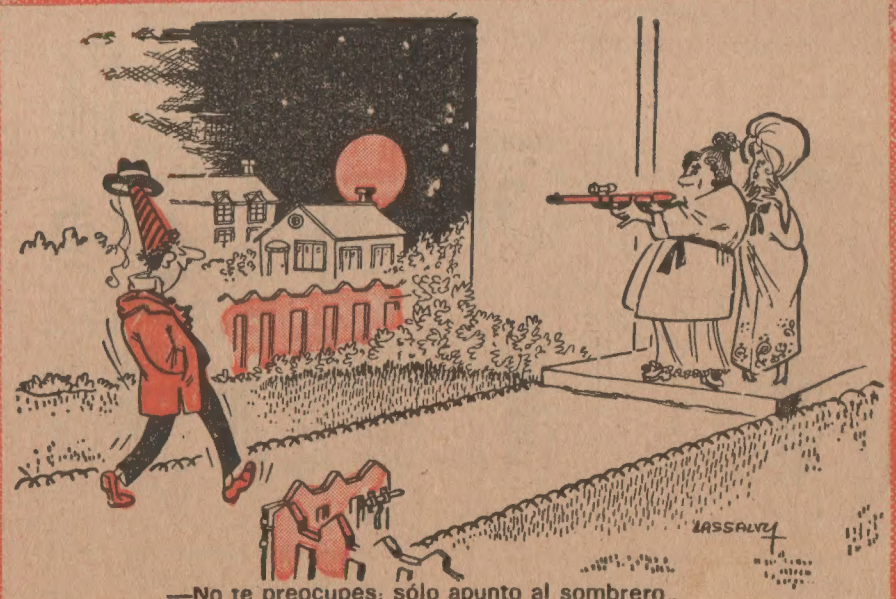
—No se olvide sus cupones de comprador, señor...

ONU del CHISTE



—Claro que estamos en el sitio apropiado. Es que se comió la cena del perro...

SIN PALABRAS



—No te preocupes; sólo apunto al sombrero..

APOLINO TARUGUEZ
Y SU SECRETARIO

POR conti

ANIMO, AMADO JEFE, Y DEJEME PENSAR UNA SOLUCION. CONFIE EN MI Y PARA DISTRAER SU CEREBRO TORTURADO, MEJOR QUE VAYA A DAR UN PASEO...

HE COLOCADO EL CUADRO ESTADISTICO EN EL EXTERIOR Y ASI PODEMOS PROLONGAR LA LINEA DE PERDIDAS HASTA LLEGAR AL SUELO, CON LO QUE TENEMOS UN MARGEN DE TIEMPO... SOY GENIAL, ¿VERDAD?
5062

—Traigo conmigo al que avala el préstamo que les he solicitado

—Todo está comercializado en la isla. Ningún mono tira un coco si antes no le echas una moneda.

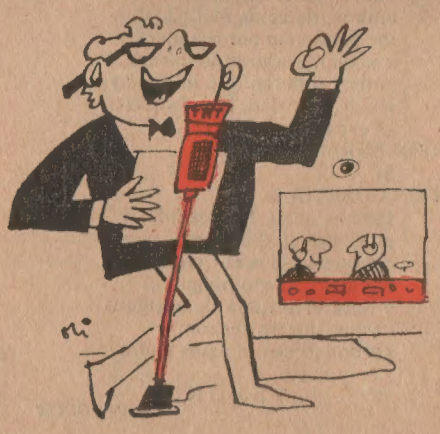
—¡No, no, querido vecino! ¡Yo le confié solamente a Lulú!

—¡Caramba, parece que te dé vergüenza ir con nosotras!

Lo que no debiera hacer:
EL LOCUTOR PRESENTADOR

El locutor-presentador da la cara o la voz o las dos cosas, y anima o entristece un programa, sea de radio o de pantalla gris. De él depende que el programa quede simpático o plúmbeo. Que caiga bien al oyente o que le caiga peor que multa de guardia municipal a "seatón" novato.

Veamos algunas de esas cosas que le deberían estar prohibidas.



Están ustedes leyendo lo que no debería hacer el locutor presentador

Las mejores carcajadas con estilo del hombre de hoy, en "DDT" Ríe mejor quien ríe con él "DDT".
Recién llegados de París, los mejores chistes franceses con "bouquet" parisién: en el "DDT".

Están ustedes leyendo lo que no debería hacer el locutor-presentador.

Creerse simpático e irresistible y sonreir aunque no venga a programa, sólo porque así se cree más simpático.
Tratar a los que presenta con aires de superioridad porque son novatos ante la cámara o el micrófono.
Ir mirando, mientras habla, a los camerams, foquistas y demás señores que, aunque no se ven, están presentes en el "plató"
Creerse gracioso
Cuidar muchísimo más su traje, su corbata y sus pantalones, que el guión del espacio

PAUSA

Rogamos disculpen esta interrupción. Sigan atentos al artículo Muchas gracias. A.M.G.

Pronunciar correctamente todas las palabras inglesas, francesas, alemanas, ostrogodas y vitigudinas y no saber pronunciar idiomas patrios como el castellano, catalán, gallego y vasco.

Decir "Madriz" cuando suena tan bonito Madrid
Pronunciar "Sabadel" cuando se demuestra tener culturita patria pronunciando Sabadell
Ser monótono al hablar o leer cosas, restándoles vivacidad.
Darse importancia como memorión diciendo noticias sin leerlas ¡¡y equivocarse!
Meterse en vergeles al querer improvisar más de la cuenta.
Hablar demasiado en lugar de limitarse a lo justo, según dijo Gracián, don Baltasar, hace años: "lo breve, si bueno, dos veces bueno"
Darse coba mutuamente entre dos presentadores-locutores.
Entrevistar a señores que no tienen nada que decir, sólo porque hay que llenar un espacio dedicado a hablar
No saber salvar un bache.

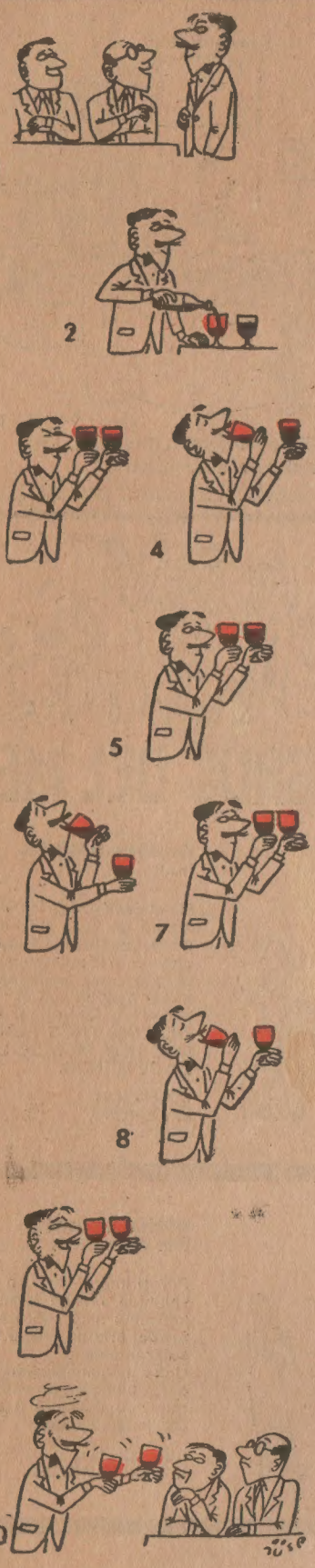
FIN

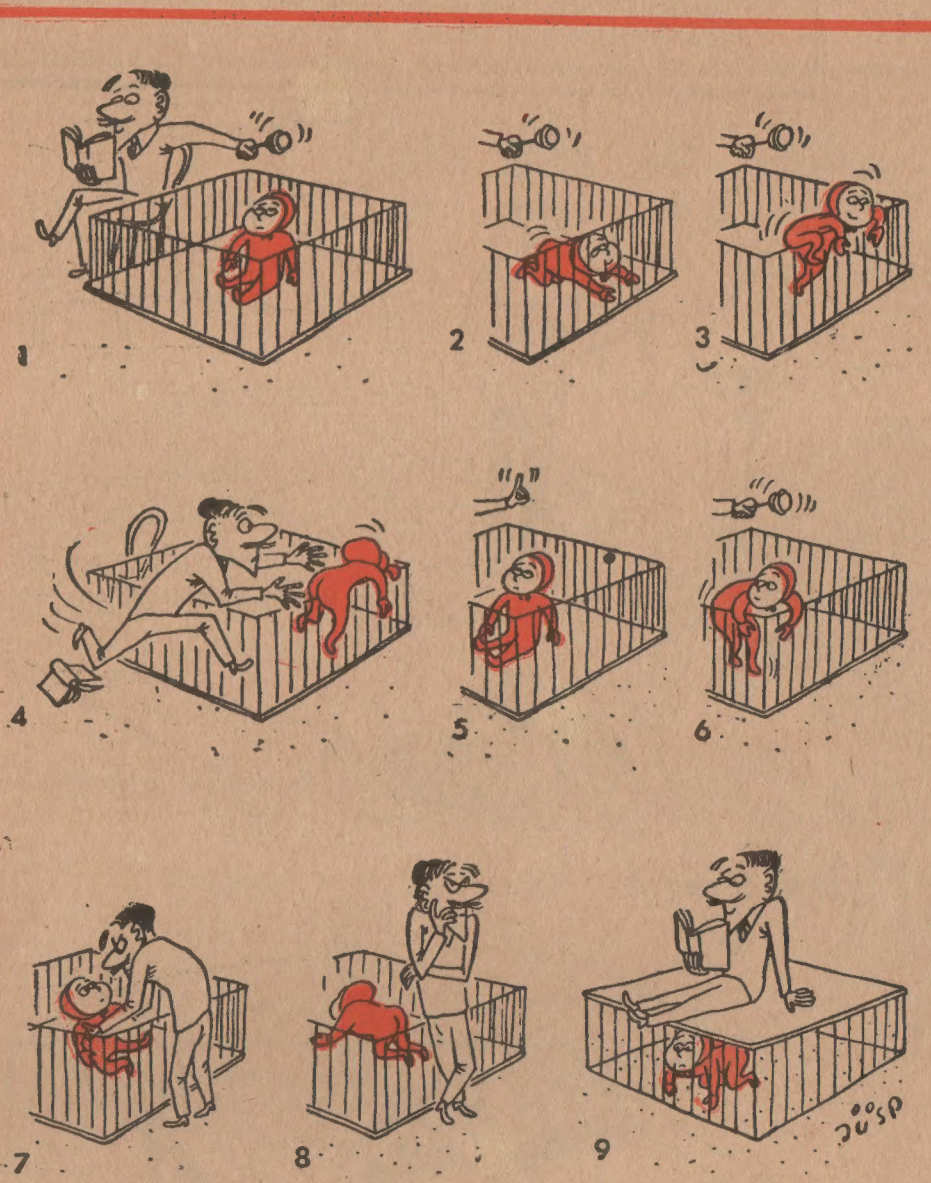
Cualquier momento es bueno, para leer el "DDT"
Ríe mejor, quien ríe leyendo el "DDT"

Armando MATIAS GUIU

Mr. Simpleton

POR JÜSP





el incendio de ROMA

Después de haberse pasado siete horas en manos de sus esclavas que la ungieron con aceites olorosos, Agripina se asomó a una de las terrazas del palacio de los Césares, diciéndose:

—¡Qué ungida me siento hoy!

Y es que Agripina confundía lamentablemente los términos y al expresarse así decía "estar ungida" por "estar pringosa", que era como te quedabas después de aquellas sesiones de masaje aceitoso.

En la terraza, el César sostenía una conversación en voz baja con Tigelino. Los demás, se mantenían discretamente al margen, reconcomiéndose de curiosidad malsana, sin poderse enterar de lo que Nerón comunicaba al barbudo patricio.

Se ponía el sol en lontananza irisando piedras venerables, mármoles arcaicos, estatuas, frisos, metopas, basamentos, triglifos, relieves y todo aquello que estaba en Roma lleno de hojas de acanto.

Agripina, a pesar de estar ungida de aquella manera tan pegajosa, se dijo, al observar al César, que sonreía con los ojos entornados:

—¡Algo trama este imbécil!

Porque desde pequeño, Nerón la había preocupado seriamente. No tanto por su desarrollo, que había sido normal, sino por su carácter tornadizo y versátil, que le impulsaba a azotar cada día a un esclavo diferente, en lugar de escoger siempre el mismo, como hacía toda la gente de posibles del Imperio.

Muchas veces le había reprochado Agripina tan fea costumbre, pero su retoño imperial se la había quedado mirando fijamente sin hacerle caso.

Así que, aquella tarde irisada de reflejos de crepúsculo, Agripina, uniendo la acción a la palabra —cosa que se hacía mucho entonces, sólo que en latín— bajó a los jardines y llegó a la terraza en el momento en que el César decía a su confidente:

—...y cuando todo arda, podré hacer unos versitos que se me han ocurrido, porque si no veo que algo se quema delante de mí no me visitan las trece musas...

Agripina, a pesar de lo ungida que estaba, terció ceñuda:

—¡En primer lugar, borrico, las musas son nueve y en segundo lugar como te atrevas a quemar cosas te doy con un plectro en la nuca!

Pero Nerón ya no le tenía el respeto que le profesara antaño y se le quedó mirando con una sonrisa extraña.

Agripina buscó la ayuda de los demás cortesanos, pero ninguno de ellos, ni siquiera Petronio, que se hallaba en aquel momento dictando las modas de entre tiempo, le hizo caso.

—¡Nerón, tú no puedes hacer una cosa tan abominable y luctuosa...! —comenzó la matrona, notando que, además de estar ungida estaba gorda.

El César se alejó de ella con Tigelino, que se regodeaba como un chacal del desierto harto de comelero. Agripina quiso correr, impedir aquel suceso horrible.

Un grito se escapó de sus labios, que también estaban ungidos, porque bajo los últimos resplandores del crepúsculo los turcos estaban tomando Constantinopla como unos descosidos.

TITIN

—Quiero un billete para Virginia —dijo un negro en la estación de ferrocarril.

—¿Para qué parte de ella? —pregunta el interventor.

—Para toda ella, señor. Está allí, vigilando sus maletas...

***

Aviso en una tienda de reparaciones de la costa del Pacífico:

«NO SE FIA». Triste historia de tres delincuentes;

Uno dijo: «Le pagaré si vivo». Y murió.

Otro dijo: «Le veré mañana». Y se quedó ciego.

Y el tercero dijo: «Le pagaré o iré al infierno». Y debe haber ido.

***

Entre mujeres.

—¿Qué tal el último día de carreras de caballos?

—No vi ni siquiera un solo traje que me gustara.

***

Una muchacha entró en un tranvía muy lleno y un caballero se levantó para ofrecerle su sitio.

—Gracias, señor —dijo—, pero he estado patinando toda la tarde y estoy cansada de estar sentada.

***

Pepito. —¿Qué significa la palabra «matrimonio»?

Pepe. —Esto no es una palabra, sino una sentencia.

***

—Yo, cuando pesco un resfriado, compro una botella de whisky y en pocas horas desaparece.

—Me parece muy poco unas horas para librarse de un resfriado.

—¿Quién habla del resfriado? ¡Lo que desaparece es el whisky!

VIRUTAS

Aviso en una tienda de Oslo:

«Se habla inglés. Se entiende americano.»

***

—Adoro la Costa Brava. Me ha proporcionado algunos de mis momentos más felices.

—¿Sí? ¡Pero si tú nunca has estado en la Costa Brava!

—Yo, no, pero mi mujer sí.

***

—¿Por qué es imposible para una mujer ser presidente de Estados Unidos?

—Porque para serlo hace falta tener más de 35 años.

***

—Oscar era un tipo muy listo.

—¿Listo? ¡Todo lo que hizo fue casarse con la hija de un millonario!

—¿Cómo que «todo lo que hizo»? ¿Has probado alguna vez a casarte con la hija de un millonario?

***

—Estoy en un lío terrible.

—¿Qué te pasa?

—He perdido mis gafas y no puedo buscarlas hasta que las haya encontrado...

***

—Su perro estuvo ladrando toda la noche.

—Esto es señal de muerte. Me pregunto quién será el que va a morir.

—Su perro, si esta noche se repite...

***

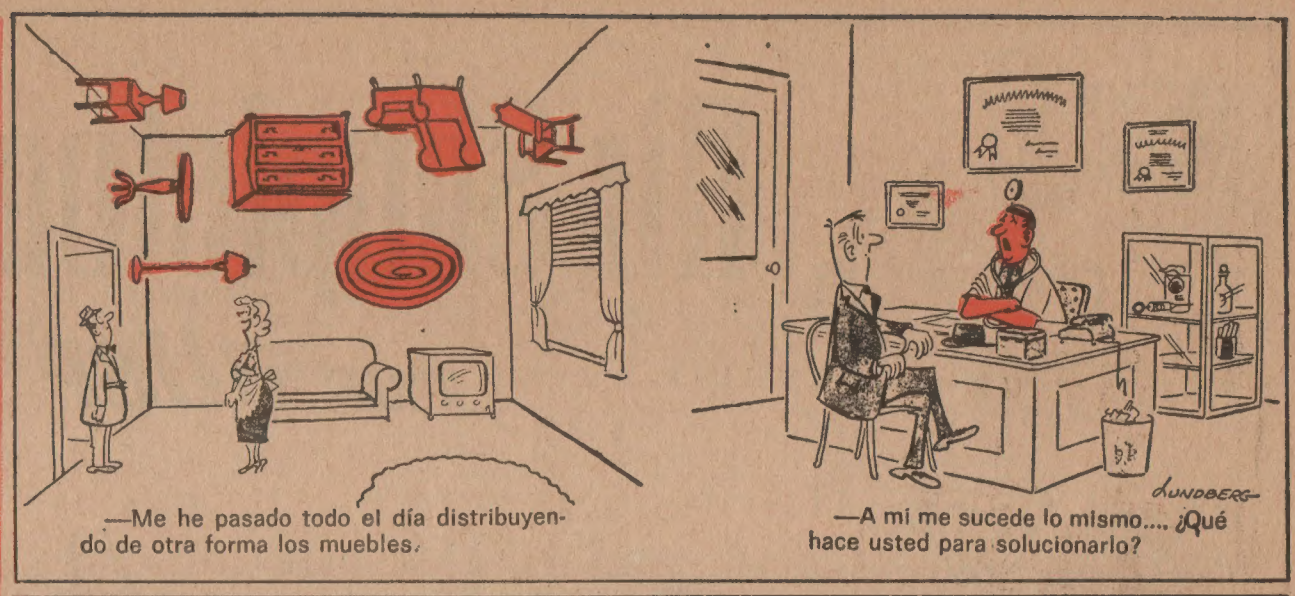
—¿Cómo te encuentras estos días tan fríos?

—Oh, me busco entre las sábanas y allí estoy.

***

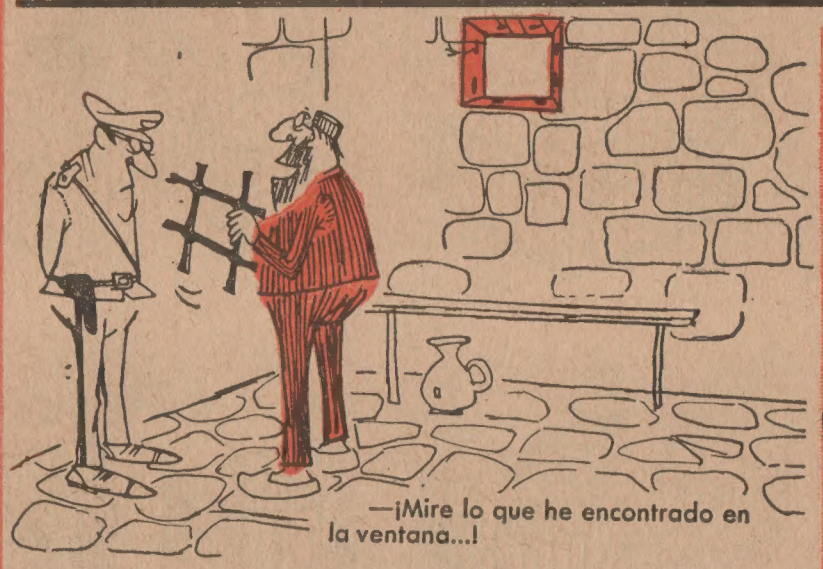
—¿Tiene usted un cigarrillo?

—Tengo, muchas gracias.



—Me he pasado todo el día distribuyendo de otra forma los muebles.

—A mí me sucede lo mismo.... ¿Qué hace usted para solucionarlo?



—¡Mire lo que he encontrado en la ventana...!

—¡Yo sólo le he dado un golpecito amigable!

CINISMO

—Ya que los pagas tú, considero justo que los lleves tú...

SIN PALABRAS

LIBROS DEL MES

MAGIA NEGRA
MARY STEWART

Un nuevo éxito de la célebre autora de "Las Hilanderas de la Luna" que evidencia una vez más su excepcional talento para combinar el fondo poético con el "suspense" y la intriga. UNO DE LOS TRES LIBROS QUE HOY MAS SE LEEN EN EL MUNDO.

COLECCION
LA CORONA

DICCIONARIO DE COCINA

Por primera vez, un solo volumen recoge todos los aspectos más sobresalientes del arte de guisar, agasajar y comer.
Una sensacional aportación a la bibliografía culinaria que entusiasmará a todas las amas de casa.

COLECCION
IRIS ENCICLOPEDIA

REYES Y EMPERADORES
JORGE MONTAGUD

Una nueva visión de la historia. Un audaz ensayo que pone de manifiesto las debilidades ocultas bajo la esplendorosa apariencia de unos seres que se consideraron, si inferiores a los dioses, superiores a los demás hombres.

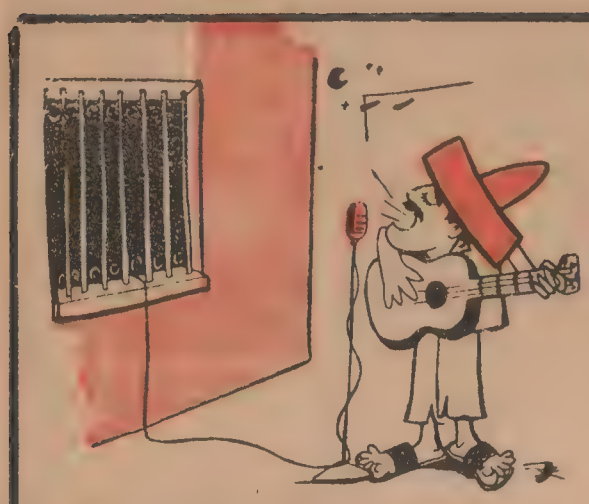
COLECCION
EL MUNDO Y EL HOMBRE

HAY MAGIA EN SUS MANOS
(BEN CASEY)

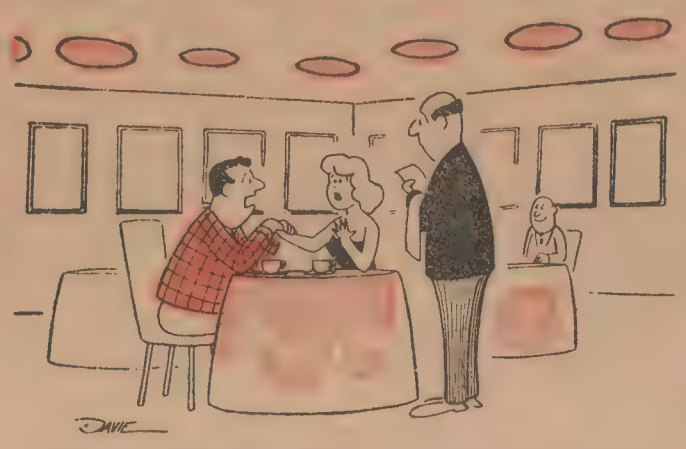
Una de las más dramáticas actuaciones de Ben Casey, en el difícil cometido de devolver a una joven y bella mujer su perdido deseo de vivir, mientras otros pacientes, cada uno con su problema personal, requieren su atención.

COLECCION
T. V. LIBRO

BRUGUERA novedades MARZO



SIN PALABRAS



—Cásate conmigo, cariño, y yo- cuentas separadas, haga el favor-te compraré la luna y las estrellas...

—¿Le gustan nuestras nuevas y espaciosas oficinas, señorita Margaret?

Vetas y vetas

DANZAS Y DANZANTES

Bien está que las chiquillas
se arranquen por seguidillas.
pero no encuentro correcto
que se arranque un arquitecto

En tiempos del rey José
se bailaba el minué
y con las damas más bellas
danzaba Pepe Botella.

La furlana es una danza
que con toda confianza
bailas si te viene en gana
con «furlana» y con mengana.

Los pibes bailan el tango
levantándose del fango
en el arrabal bailongo,
pilongo, oblongo y diptongo.

Cuando la Revolución
se bailaba el rigodón,
pero el pobre Robespierre
jamás lo pudo aprender.

Se dice que la Paulova
dejaba a la gente boba
cuando bailaba un «ballet»
en París o en «Albacet».

La gente al bailar la giga
tenía mucha fatiga,
y danzaba danzas nuevas,
pero de «gigas» a brevas.

El Almirante Churruca
jamás bailó la farruca
y el General Palafox
no bailó jamás el «fox».

El zar de Rusia y su Corte
bailaban danzas del Norte;
sin embargo, Rasputín
se marcaba un garrotín

UN GIMNASIO EN CASA A SU ALCANCE

DESARROLLO MUSCULAR • ANCHAS ESPALDAS
ESTRECHA CINTURA •
FUERZA • FLEXIBILIDAD •
VIGOR,

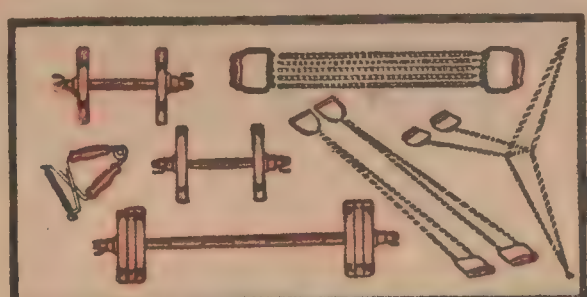
en pocas semanas practicando en la intimidad de su hogar, nuestro Curso de gimnasia

VITAL-POST

adaptado a cada alumno en particular

Centro autorizado por el Ministerio Educación Nacional nº 121 · Grupo II

CURSO VITAL-POST
(acelerado) con aparatos, los cuales quedan a final de curso de su propiedad



Puños Tensor
Polea Pedales
Mancuernas intercambiables
Barra de pesas.

VITAL-POST
POR CORREO

ROLDOS, S. A

Solicite información sin compromiso

Dirección médica a cargo del Dr. Muntané Balaguer Colegiado n.º 977

Sr. _____

Dirección _____ Edad _____

Profesión _____ Población _____

Paseo de Gracia, 46 Apartado de Correos 1161 - Barcelona (7)

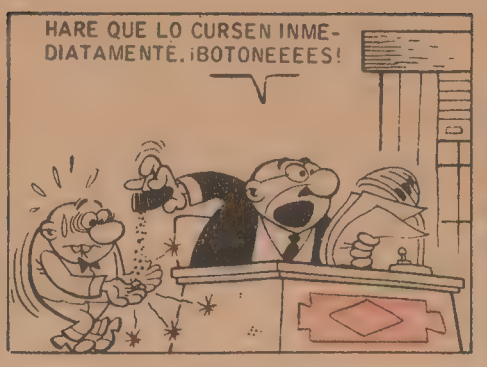
Los Cursos de este Centro, son de los más populares y económicos de España.

Publicidad autorizada por C.S.n.º 33 C

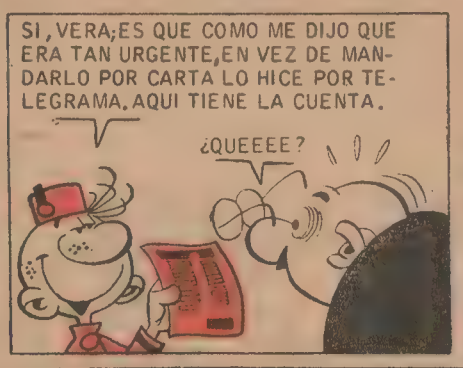
El botones SACARINO

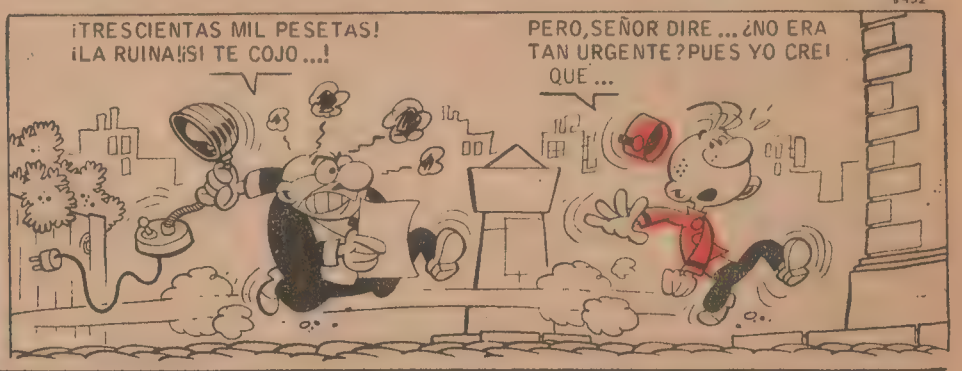
de "EL AULLIDO VESPERTINO"

por F. Ibáñez

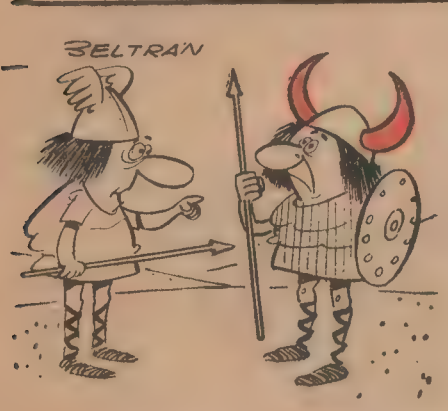


6452


SI, VERA; ES QUE COMO ME DIJO QUE ERA TAN URGENTE, EN VEZ DE MANDARLO POR CARTA LO HICE POR TELEGRAMA. AQUI TIENE LA CUENTA.
¿QUEEEE?



VIKINGOS



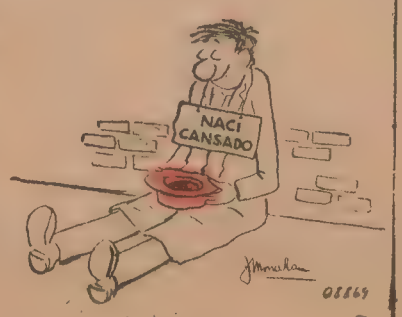
—Yo también tenía un casco como el tuyo, pero la moda ha cambiado...

—¿Como dices?

—¡Ya me estoy cansando de que mi mujer me utilice para tender la ropa!

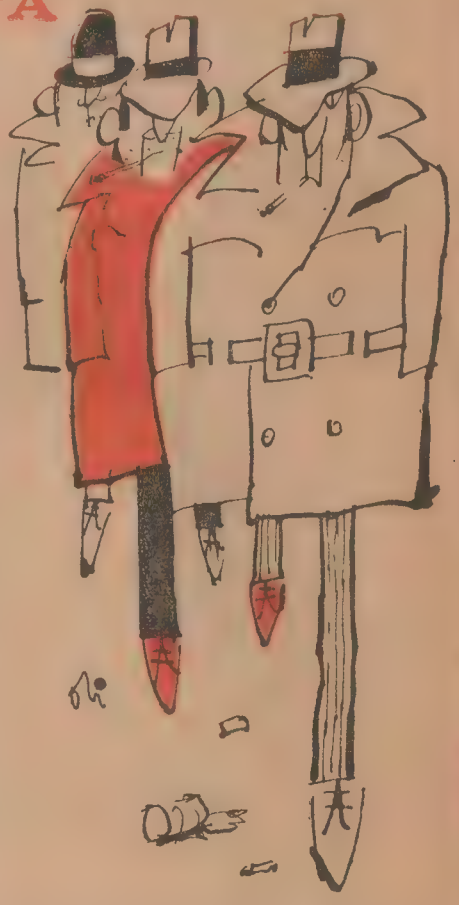
INVENTO INGENIOSO

—Lo que más me fastidia de éste oficio es que no se puede fumar en horas de trabajo...



VAGO

La verdadera historia de DAN BATATA



El honorable Daniel Mac Ferlán sonrió complacido desde lo alto de la escalera, no sólo porque aquella escalera fuese, como era, de rico mármol de Italia, sino porque en aquel momento ascendía por ella el gobernador del Estado de Broston en persona

Antes que el gobernador hiciese su aparición, aquellos peldaños de rico mármol italiano habían sido hollados por lo mejorcito de la ciudad. Y todo ello para festejar al honorable Mac Ferlán, millonario altruista que acababa de fundar a sus expensas la "Sociedad Protectora de Amas Secas Víctimas de la Inflación"

Apoyado en la balaustrada de rico mármol de Italia, el honorable Daniel Mac Ferlán se dijo a sí mismo que no había nada como ser una persona de orden.

Y apoyando su frente algo abombada en una de las columnas de rico mármol italiano, pensó unos momentos en lo que había sido su ajetreada vida.

A los doce años, en su pueblo natal, Mac Ferlán (que entonces era, naturalmente Mac Ferlán Junior) decidió de pronto, marcharse a la gran ciudad por dos razones importantes:

A) Porque quería más amplios horizontes.

B) Porque era un sinvergüenza.

Comenzó su carrera en la Gran Ciudad vendiendo por las calles un refresco de batata que él mismo fabricaba, naturalmente, sin batata y sí utilizando el agua de fregar de su casa. Más tarde, como lo de la batata dejaba poco al que lo vendía (aunque al que lo compraba le dejaba para toda la vida unas convulsiones gástricas o tabardillo estomacal), Dan Batata, que por este nombre le conocía todo el mundo, decidió ampliar sus negocios, diciéndose que era mucho mejor quitarle a la gente el dinero que tenía sin necesidad de batatas ni de demonios coronados. Y empezó su tarea, sustrayendo bolsos de señoras incautas, carteras de caballeros de la clase media y ahorros de tiernos infantes y señoritas en estado de merecer.

Aquello era lucrativo, pero la ambición de Dan Batata era inmensa, como las caudalosas aguas del Mississipí. Fundó una banda de "gangsters" que, previa amenaza, sacaba al mes una renta muy saneada a las comadronas de la ciudad. Luego, el negocio tomó más altos vuelos, porque el "gang" de Dan Batata amenazaba a las comadronas y a los otorrinolaringólogos. Resumiendo, a los seis meses de creada, aquella banda dominaba por completo los hospitales, clínicas y dispensarios de la gran urbe y el que se ponía enfermo tenía que pagar primero una cuota al "gang" de Dan y luego, los honorarios de médico, enfermeras y medicinas. Total, que el que salía perdiendo, como siempre, era el contribuyente

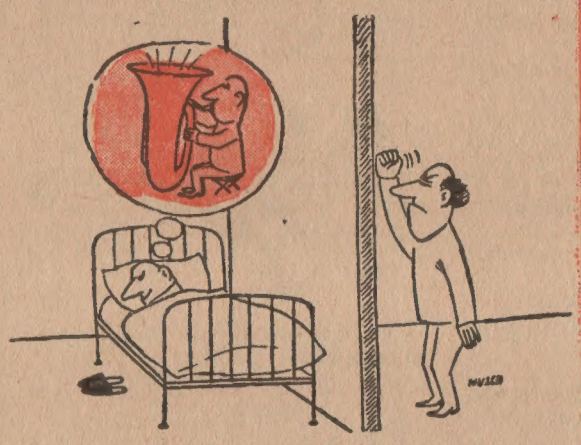
Dueño de las farmacias del país, Dan distribuyó a su antojo los medicamentos y, tan pronto los hacía escasear para sacar luego unos beneficios fabulosos, como los ponía a la venta a precios de saldo, arruinando de esa manera a las fábricas de medicamentos que no le pagaban. La gente de la Gran Ciudad recuerda todavía con horror aquel mes en que se agotó por completo el crémor tártaro y por las calles se formaban manifestaciones de individuos desesperados que clamaban: "¡Queremos crémor!"...

Cuando hubo amasado una gran fortuna y la tuvo, como decimos, bien amasada, la metió en el horno y la coció. Fue buena persona, pues salvo que mató a patadas a una cuñada, y que durante la escasez del crémor tártaro le hizo tragar diez y siete kilos al fiscal del distrito, que se oponía a la escasez, no hizo nada malo

Por eso, retirado del negocio, Dan Batata sonreía aquella noche en su palacio de rico mármol de Italia, porque, gracias a lo que había amasado, se había podido comprar una decencia y eso siempre es bonito, ¡qué caramba!...

—A mi marido le encantu hacer muebles. Aqui tenemos una joya en madera de nogal, color naranja.

—Voy a jugar un ratito.



SIN PALABRAS

—Cuando haya terminado de hacer los deberes de su hijo ¿le importaría pasármelos para copiarlos?

MOMENTOS MAJADEROS DE LA HUMANIDAD:

Las guerras médicas

Contemplando su escultural y mórbido cuerpo en un espejo, la bella Friné se dijo a sí misma con una sonrisa de triunfo en los carnosos labios que volvían locos de amor a los hombres, que sin duda alguna iba a pasar a la Historia por varias causas.

Porque era griega.

Porque era hermosa.

Porque no tenía vergüenza.

Gracias a aquellas tres condiciones básicas, se triunfaba en aquellos tiempos, y, más aún en aquel pueblo de artistas y estetas, que, nada más ver por las calles la litera de Friné se agolpaba en las esquinas y decía con lirismo:

—¡Está de toma pan y moja, la condenada!

El único que se había resistido a los innumerables encantos de la bella Friné era el poeta Apolodoro de Halicarnaso, que, al ser presentado a la cortesana le dijo:

—Sí, es cierto que eres hermosa y que tu cuerpo se cimbrea como la caña del pescador, pero habrás de reconocer con equidad y justicia que llamándote Friné no podrás nunca pasar a la Historia, como pretendes, porque Friné no es un hombre poético.

—¡No te fastidia...! — exclamó la hermosa con elegancia helénica.

—Y no es poético —continuó Apolodoro— porque no sugiere amor, ni caricias o ternezas, sino todo lo contrario. A mí me sugiere varias cosas, por ejemplo: "Compre Calzados Friné. Son los más resistentes y duraderos". O bien esto otro que tampoco es manco: "El consuelo de las amas de casa: Lavadoras Friné."

La bellísima y esplendorosa mujer había sonreído, como tomándose a chanza corintia el comentario del poeta, pero, nada más quedarse a solas descargó su rabia y su ira rompiendo todas las tanagras que halló a mano y dando de bofetadas a algunos esclavos que tenía para tal menester.

—¡Me vengaré de ti, hombre nefando! —juró Friné delante del altar de Vesta, aunque para ella eso de "Vesta" le sonaba siempre a chaqueta.

Y conquistó al general Leónidas. Nada más tenerlo en el ánfora (sustitutivo griego de "tenerlo en el bote"), Friné le dijo con esa carencia de sentimientos de todas las mujeres famosas:

—¡Pasa a cuchillo a Apolodoro de Halicarnaso, que me cae gordo!

Leónidas, que era un general muy mirado, se resistía a poner en práctica aquel crimen.

—Pues si no te decides, inventa algo para que se lo carguen, por ejemplo, una guerra. Le declaras la guerra a cualquiera y una vez allí, coges...

Así nacieron las Guerras Médicas, que duraron muchísimo tiempo por dos razones:

1.ª — Porque cuando los griegos llegaban al campo de batalla se encontraban siempre un cartel que decía: "GUERRAS MEDICAS. SE DESPACHAN SOLAMENTE CON RECETA".

2.ª — Porque Apolodoro de Halicarnaso dijo, con más razón que un santo, que combatiese su abuela, que él se quedaba tranquilamente en casita, rimando amor con dolor y esas cosas de los poetas.

Leónidas, desesperado, no sabía cómo complacer el inocente capricho de su amada, que, mientras tanto, le daba en cara paseándose con Pericles.

Loco de dolor y celos, loco de celos y dolor, loco de ambas cosas, loco de lo mismo, el gran general optó por una solución drástica:

¡Abrió las puertas de la ciudad a los Persas, los cuales, como los Turcos estaban de veraneo, tomaron bastante Constantinopla para no perder el viaje!

MADAME REMEDIOS

¡atención!

¡UNA NOTICIA PARA SUS PEQUES!

UHU EL PEGAMENTO QUE PEGA EN UN MOMENTO

PRESENTA EN

PULGARCITO

las divertidas aventuras de

UHU

y el niño

PRUDENCIO

Y ADEMAS...

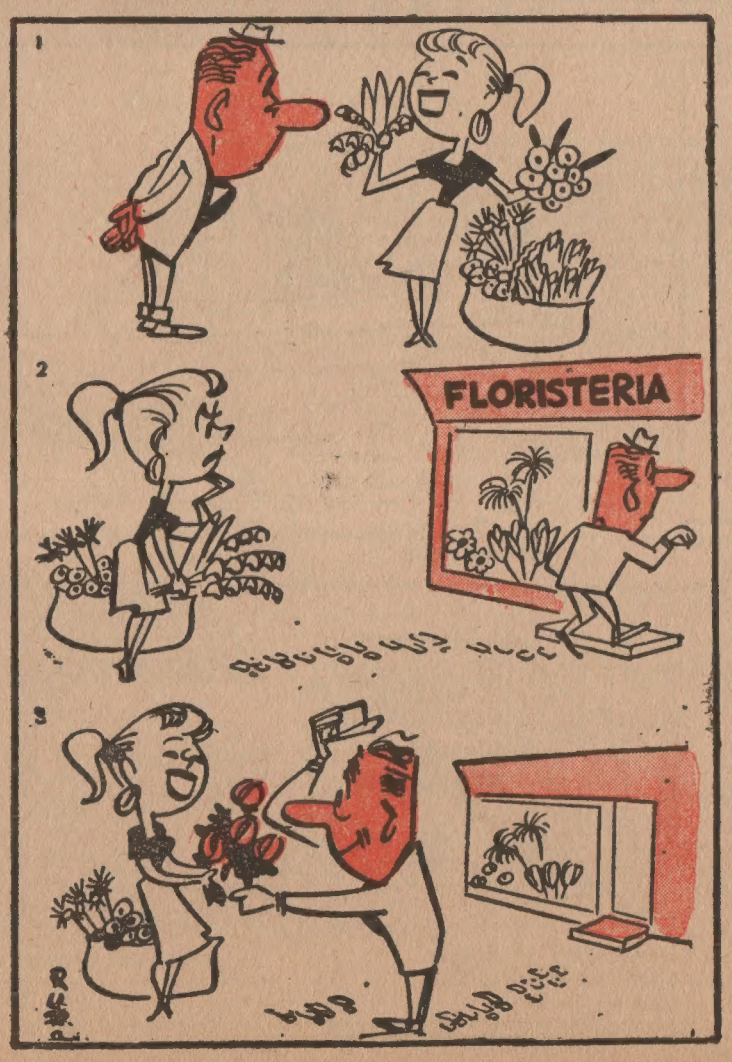
UHU REGALA AVIONES, BARCOS Y CASITAS

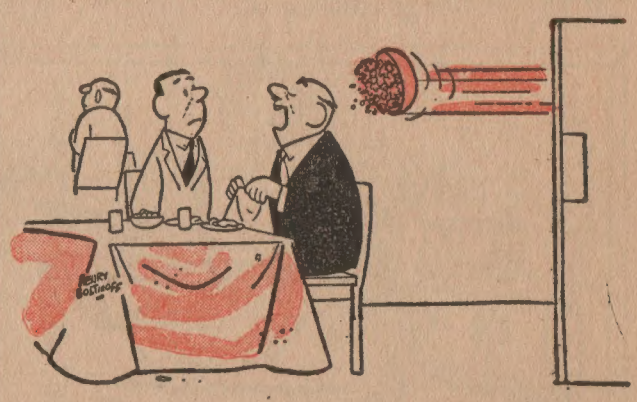
Enviando a de Caspe, 26 (Barcelona), tres solapas de los estuches pequeños (3'— pesetas) de UHU, o dos del mediano (4'50 ptas.) o uno del grande (11'— pesetas), recibirás un precioso recortable para construir un fantástico avión, una formidable lancha motora, o una estupenda casa.

¡No olvides poner tu nombre y dirección en la carta!

NOTA.- Las solapas a remitir, son las que tienen marcado el precio de venta al público.

BARCELONA





—Le dije todo lo que se me ocurrió a ese camarero, por no traerme la ensaladilla...

—Llego un poco tarde a la reunión, porque estuve en una liquidación de...

Susy y Ana María

(Aníbal llega al despacho de Pepe, pálido y asustado.)

ANIBAL: —Estoy en un apuro tremendo. Tiene usted que salvarme. ¡Sea mi padre!

PEPE: —¡No! ¡Basta de padres! ¡Renuncio a la paternidad!

ANIBAL: —Usted es el único que puede ayudarme. Ana María me mira con malos ojos. Es decir, me mira con buenos ojos, pero para mí son malos. Creo que viene conmigo con malas intenciones.

PEPE: —¿Con malas?

ANIBAL: —¡¡Quiere casarse conmigo!!

PEPE: —¿Y eso le parece mal?

ANIBAL: —Casarse me parece estupendo. Mamá se casó, papá se casó, mis abuelos se casaron...; pero, ¿usted se imagina lo que significa casarse con Ana María?

PEPE: —Debe ser algo así como la Tercera Guerra Mundial en versión casera.

ANIBAL: —Y con una sola víctima: yo.

PEPE: —¿Y qué puedo hacer yo?

ANIBAL: —Sea el país potente que protege a los países débiles. Hágame su colonia, su protectorado, ¡protéjame! ¡Líbreme de la guerra!

PEPE: —¿Y por qué no se casa con ella?

ANIBAL: —¡No se alíe al enemigo!

PEPE: —Ana María es una chica estupenda. ¿Usted se ha fijado en ella?

ANIBAL: —Claro que me he fijado. Cuando está conmigo, acabo siempre con la vista cansada de tanto mirarla.

PEPE: —Y aun así, ¿quiere huir de ella?

ANIBAL: —Me da miedo, don Pepe. ¡Estoy asustado!

PEPE: —¡El miedo no existe!

ANIBAL: —Pero Ana María, sí.

PEPE: —Estas chicas, una vez casadas, cambian mucho. Hágame caso, cuando se le declare, dígale que sí.

ANIBAL: —Me casaré con ella, si usted se casa con la otra.

PEPE: —Basta. Me ha convencido. Se me está ocurriendo una idea. Así nos libraremos de las dos y la paz volverá a renacer en nuestras vidas.

ANIBAL: —Eso, eso. Que renazca mucha paz.

PEPE: —Tengo un amigo alemán que necesita un par de secretarias eficientes, en Colonia.

ANIBAL: —¡Pero ellas no saben alemán!

PEPE: —Tampoco saben mecanografía y trabajan de mecanógrafas. Cítelas aquí y yo traeré al alemán. Usted paga un viaje.

ANIBAL: —Pagaré lo que sea.

PEPE: —Entonces, pague los dos.

(A la mañana siguiente, las dos chicas con Pepe. Les expone el caso.)

SUSY: —Pero nosotras no sabemos alemán.

PEPE: —Lo aprenderéis en cuatro días.

ANA MARIA: —Tampoco nos hace falta. Que aprendan ellos el español.

PEPE: —Toda Alemania aprenderá el español para hablar con vosotras. Es lo lógico. *(Para sí)* ¡Madre mía! La que van a organizar.

SUSY: —Y ese chico tan simpático, ¿dónde está?

PEPE: —En seguida os lo presento. Herr Grutunguensaven.

SUSY: —¡Se llama demasiado!

ANA MARIA: —Le llamaremos Gru nada más.

(Aparece un chico alto, bastante rubio. Pepe hace las presentaciones.)

SUSY: —¿Sabes que Alemania empieza a gustarme?

ANA MARIA: —¡Y a mí! Y a lo mejor ese chico tiene un socio.

PEPE: *(Para sí)* —¡Pobre hombre! Voy a perder un amigo.

SUSY: —¿No dice nada? ¿No habla castellano?

PEPE: —No.

ANA MARIA: —Nosotras le enseñaremos. Vamos, Herr.

(Cada una se coge de un brazo.)

SUSY: —Adiós, jefe. Quizá, hasta nunca.

(Pepe, sonríe satisfecho.)

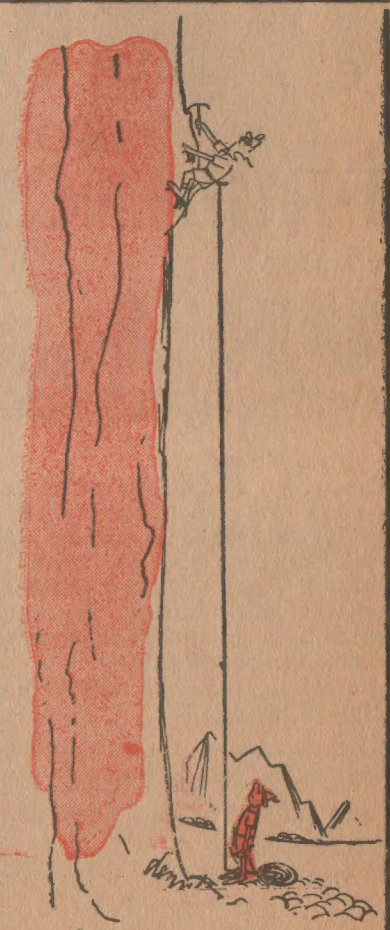
PEPE: —Se acabaron las angustias, los líos. ¡Ha estallado la paz!

(Susy y Ana María desaparecen para siempre de estas páginas. Buen viaje).

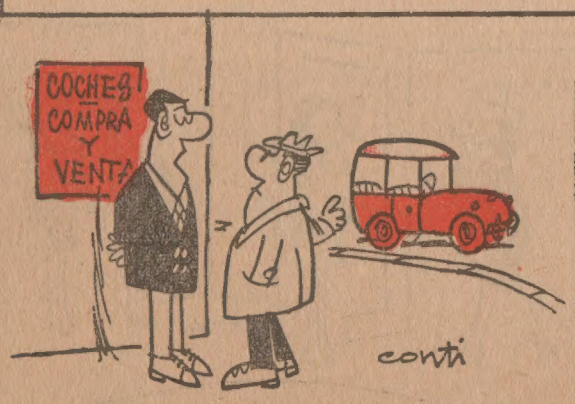
DINI

—Lo siento señora, mi perro odia los seriales.

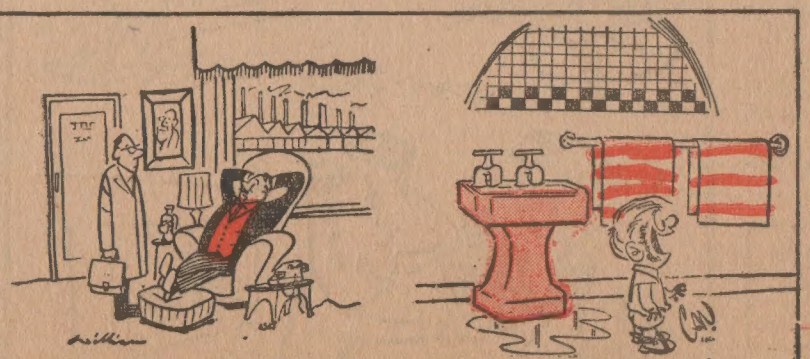
—Vayámonos a casa. Ya llevamos diez minutos aquí.



—Bueno, decídete, ¿vienes o no?

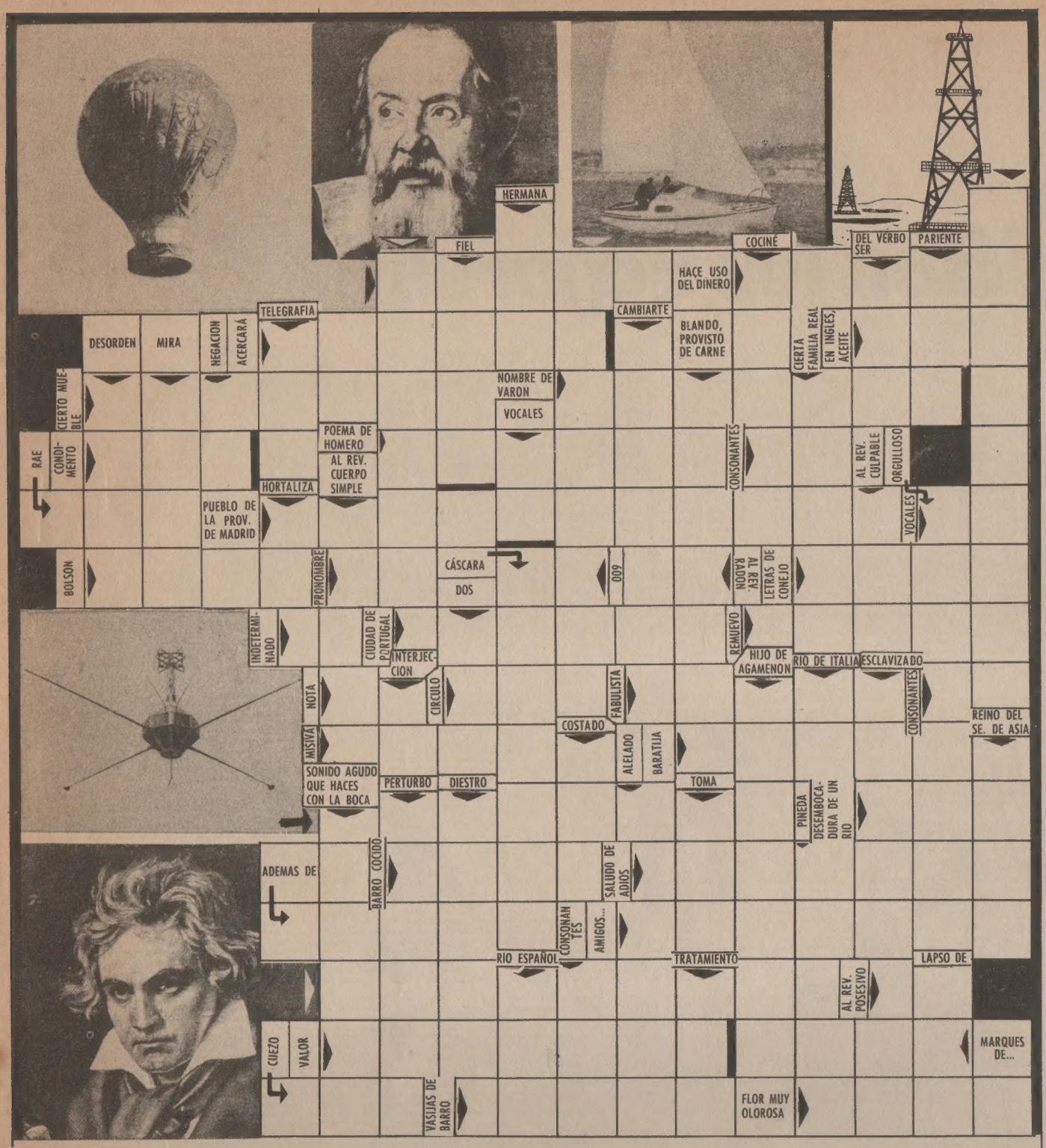


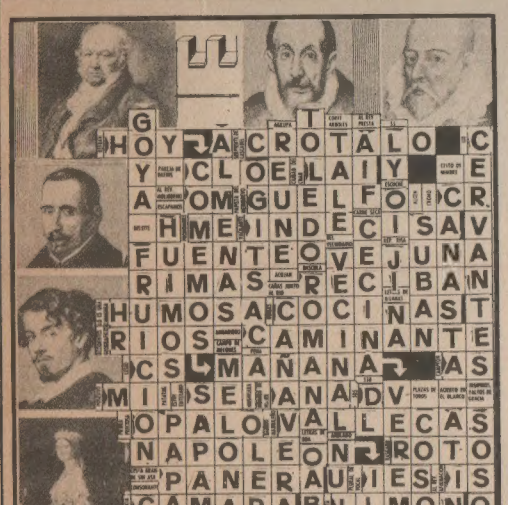
—Su automóvil no vale nada, pero si espera un poco, será un coche antiguo y entonces tendrá un precio incalculable.



—¿Mesa de despacho? ¡No la necesito...! ¡Soy el dueño!

—¿Hay alguna toalla sucia por aquí, mamá, o cojo una limpia?





DDTGRAMA (13)

Por J. BAY

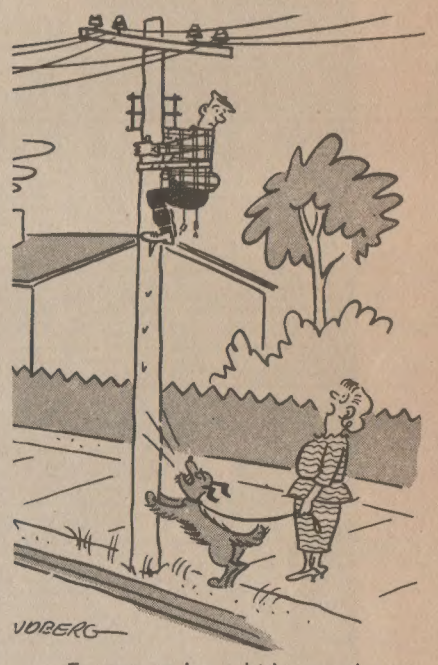
Modo de resolverlo

Las flechitas señalan el lugar donde empieza la palabra, que puede continuar vertical u horizontalmente, si así lo indica otra flechita sin definición. Las definiciones no se limitan, únicamente a referencias formales, sino que también admiten interpretaciones ingeniosas. Las fotos, sirven de definición, pudiendo significar el nombre del fotografiado o lugar que represente, así como su profesión o cualquier circunstancia que vaya unida a él. Las líneas de trazo grueso y las definiciones indican el final de una palabra.

La solución se publicará en el número siguiente.

SOLUCION AL N.° ANTERIOR

—Atraviese la habitación de los Crisantemos, tuerza a la derecha para entrar en la de los Conquistadores... luego a la izquierda para ir a la de Miguel Angel, y al fondo de la de Versalles, encontrará el lavabo...

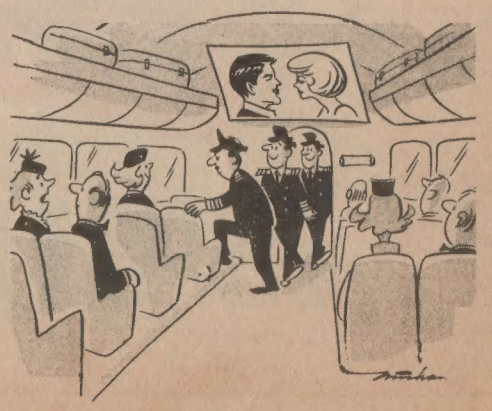


—Es que se ha subido usted a su poste...

—No toques el cencerro dentro de casa, Molly...

—¡Y otra cosa, además; llevas la luz encendida...!

—Habrá que arrancar una muela... Déme aquel hilito.



—Parece que hoy nos van a dar verdaderamente una película nueva...

¡Son los mejores!

porque **Cola-Cao** les dió

¡SALUD! ¡FUERZA! ¡VIGOR!